

## COMEDIA FAMOSA.

CARLOS QUINTO  
SOBRE TUNEZ.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Carlos Quinto.	*	El Capitan Ripalda.	*	Fatima, Mora.
Marqués del Basto.	**	Soldados Christianos.	**	Muley, Moro.
Duque de Alva.	*	La Fama.	*	Zulema, Graciosa.
Infante Don Luis.	**	Barbaroja.	**	Marfilia, Mora.
Andrèa Doria.	*	Cachidiablo.	*	Testuz, Moro.
Pichon, Gracioso.	*	Sinàn, Judio.	*	Soldados Moros, y Musica.

## JORNADA PRIMERA.

*Tocan Caxas, y Clarin, y dicen dentro todo lo siguiente.*

*Dent. voces.* Victoria por Barbaroja.

*Barbaroja.* No, Soldados, os parezca, que cabalmente he vencido, si de mi furia sangrienta huye Muley; y así, para que yo viva, Muley muera.

*Dentro unos.* Muera Muley.

*Dent. otros.* Muley viva.

*Dent. Muley.* Amigos, à la defensa, y la desesperacion sirviendoos de arma postrera, antes muertos, que vencidos, nos halle el Tyrano.

*Dent. voces.* Guerra. *Caxa, y Clarin.*

*Dent. Fatim.* Pues en la defensa inutil nuestro gremio solo apela à comparecer al Cielo, la zalà repito nuestra.

*Musica.* à 4. Alà, compasion, Mahoma, clemencia, no à la inocencia

ultraje la sobervia.

*Dent. unos.* Muera Muley.

*Dent. otros.* Muley viva.

*Mientras dura la musica, y las voces sale Marfilia vestida de pieles por entre un cancel de murtas, y yedras, que estará à un lado, y avrà un peñasco en medio del Theatro, que se abrirà à su tiempo.*

*Marfil.* Altros, plantas, riscos, montes, vientos, aves, flores, selvas, deidad, que la noche enciendes, llama, que el dia alimentas, pues libros sois naturales todos, en donde mi ciencia tantos prodigios estudia, tantos assombros encuentra: què es esto? que novedad las Africanas Riberas de marcial horror inunda, de acordes laltimas puebla? Los benevolos afectos del Orbe no manifiestan en Muley, que la domina,

immutable la Diadema  
 de Tunez, donde por justo  
 natural derecho reyna?  
 Y no tan solo immutable,  
 mas de poderosa diestra,  
 amparada, segun dice  
 Marte, que de su defensa  
 se encarga contra Saturno,  
 ladeando fuerzas à fuerzas?  
 Pues como la quietud mia  
 lexanas voces alteran,  
 que con la muerte amenazan,  
 al que los Hados reservan?  
 Y aclamando à Barbaroja,  
 ladron pyrata, que infelto  
 estos Mares, contradicen  
 sucessos con influencias?  
 He olvidado oy mi estudio?  
 he confundido mi idèa?  
 he varajado mis lineas?  
 he destemplado mis yervas?  
 he perdido mis acentos,  
 con que Magica Sirena  
 montes nuevo, vientos pàro,  
 hombres venzo, y poltro fieras?  
 ò què es esto? *Dent. Mul.* Esto es ceder,  
 amigos, à la violencia  
 de mi destino.

*Dent. unos.* Huye, en tanto q. estorvamos,  
 que te puedan alcanzar.

*Dent. otros.* Por Barbaroja *caxa, y clarin.*  
 Tunez; arma, guerra, guerra.

*Marf.* Otra vez las voces buelven,  
 y otra vez buelve con ellas  
 à fer mas mi confusion:  
 alli distantes pelean  
 dos numerosas Esquadras,  
 y de la que vèr se dexa  
 de espaldas àzia este litio,  
 vicio del ayre cometa,  
 sobre un alazàn un joven  
 disparando rayos vuèla:  
 valgame Alà! no es Muley?  
 sì, que bien pueden las señas  
 de mis antiguos agravios  
 tener su imagen impressa  
 en mì para mi venganza;  
 mas no, que es vil recompensa

la que bulca en la desgracia  
 satisfaccion à la quexa:  
 desbocado el bruto corre,  
 sacudir fogoso piensa  
 el peso que le domina:  
 una vez arco, otra flecha,  
 ò se encorba, ò se dispara;  
 ya no obedece la rienda:  
 ya el fulte rompe, ya el freno  
 despedaza, ya tropieza  
 en su ligereza misma.

*Sale Muley como precipitado.*

*Mul.* Ya que el ayre me le niega,  
 tierra favor, pues el Cielo  
 tan sordo se hace à mis quexas,  
 que:- pero què es lo que miro!

*Marf.* Muley generoso, alienta.

*Mul.* Como es posible, si quando  
 mi injusta fortuna adversa,  
 de una traycion me defiende,  
 à una venganza me entrega?  
 no eres tu *Marfia*? *Marf.* Si.

*Mul.* No eres tu quien las primeras  
 luces de mi amor gozò  
 jurada en Tunez por Reyna,  
 hasta que al verte inclinada  
 tanto à las magicas ciencias,  
 aborreciendo tu estudio,  
 de mi te arrojè à que fueras  
 (pues fuisse en el pueblo monstruo)  
 racional bruto en la selva?  
 Pues como no he de temer  
 logres el fin:- *Marf.* Calla, cessa,  
 no hagas mas docto al que dixo,  
 que quien mal obra, mal piensa.

*Dent. unos.* Por aqui fue.

*Dent. otros.* Al monte, al llano.

*Dent. Fatim.* Atajemos por la ladera  
 de este risco. *Marf.* Y solamente  
 pues aun lugar no nos dexa  
 el hado que te persigue,  
 segun estas voces mueltran,  
 de que la razon concluya  
 lo que el acaso argumenta;  
 solamente, à decir buelvo,  
 has de vèr quanto oy ordena  
 el Cielo, que aquel estudio,  
 que injurias, te favorezca,

vien-

viendo las prendas no solo,  
que en mi cariño desprecias,  
quan en tu favor militan,  
fino las viles finezas  
de Fatima, que idolatras,  
quanto mudables te ofendan;  
pues si llega à darte zelos,  
harto vengada me dexa.

*Mul.* Què dices?

*Marf.* Que ya divisas,  
que à una parte te rodean  
Tropas armadas, y à otra  
de afeminadas bellezas  
no menos fiero esquadron,  
pues las arma la cautela;  
ya no puedes escapar,  
si à mis estudios no apelas,  
que tanto aborreces, pues  
no importa que los ofendas,  
que obrando ellos generosos,  
lo que has de elegir te enseñan.

*Cant.* O tu del viento sólido embarazo,  
à las tercas prisiones rompe el lazo,  
franquea las cabernas,  
que en el concabo seno son eternas,  
de tus entrañas duras  
funestas sepulturas,  
donde los dos podamos escondidos  
vivir de tus piedades guarecidos.

*Area.* Al eco del trueno  
romped las prisiones,  
y el lobrego seno  
suaves mansiones  
fabrique en su horror:

La tímida estancia  
apreste en florida  
suave fragancia,  
alvergue à la vida,  
recreo al Amor:

Al eco del trueno, &c.

*Mul.* Ay de mi! si como dices,  
mayor desdicha me queda  
que sentir, sintiendo zelos!

*Marf.* Entra, que diciendo llegan:

En la quiebra que hace el peñasco se en-  
tran Muley, y Marsilia, y salen por una  
parte Fatima, Zulema, y Moras, y un Sol-

dato con una fuente, y en ella unas lla-  
ves, y una corona; y por otra parte salen  
Sinàn Judio, Barbaroja, y Soldados, y al  
llega: se hincan de rodillas à los pies de  
Barbaroja, Fatima, y los demás que  
salieron con ella.

*Fatima.* Generoso Barbaroja,  
tu que heroyco señoreas  
desde el Mar de Berberia  
hasta las altivas fierras  
de Argèl; nuevo Emperador  
del Africa, à quien sujeta  
ya Tunez, insigne Reyno,  
cuyo emporeo es esta bella  
fuerte Ciudad, que en las ruinas  
de la gran Cartago, muestra  
ser de sus nobles cenizas  
murado Fenix de piedra;  
à tu invencible poder  
dobla la cerviz hiniesta,  
haviendo ya sacudido  
de si la cruel, la fiera  
sujecion con que Muley  
la tuvo cautiva, ò presa.

*Muley.* Penas, què escucho!

*Fatima.* Recibe,  
en señal de su obediencia,  
el Laurèl de su Dominio,  
y las llaves de sus puertas,  
que ya que de un Marinero  
pobre, y misero, las prendas  
de tu valor te elevaron,  
quando ciñen tres Diademas  
tu frente, à ser el mayor  
Rey, que el Africa respeta,  
razon es que à la fortuna,  
como Deidad te obedezcan  
los poderosos decretos;  
y así trocando la letra,  
de aquella deprecacion  
en este aplauso, estas selvas  
poblandose de harmonia,  
repitan las voces nuestras:

*Cantan, y danzan.*

*Fatim.* Pues la gran Numidia:-

*Mus. à 4.* Pues la gran Numidia:-

*Fatim.* A las plantas pueita:-

A 4. A las plantas puesta:-

Fatim. Del grande Aradino:-

A 4. Del grande Aradino:-

Fatim. Su dicha celebra:-

A 4. Su dicha celebra:-

Fatim. Recibale Tunez:-

A 4. Recibale Tunez:-

Fatim. Con salva, y con fiesta:-

A 4. Con salva, y con fiesta:-

Fatim. Diciendo que viva,  
que triunfe, y que venza.

A 4. Diciendo que viva,  
que triunfe, y que venza.

Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra,

Barb. Suspended, valientes Moros,

pausad, Africanas bellas,

mi aclamacion, y sepamos

con què novedad alteran

vagos estruendos del mar,

con las salvas de la tierra.

Sinàn. Cañones son de crugia

los que estos montes alteran,

y segun las baxas proas,

que vanderolas demuestran

blancas, y azules, bordada

la media luna Turquesa,

de gente nuestra Africana

son estas quatro galeras.

Muley. Marfilia, què serà esto?

Marf. Atiende, calla, y observa.

Fatim. Ya un Moro de aquel esquife

desembarcado, hace señas,

que le esperemos. Barb. Guiadle.

Sale Cachidiablo, y Testuz.

Cachid. Dame tus plantas exc. Lis.

Barb. Buerte Aradin Cachidiablo,

què es esto? à mis brazos llega:

tan presto de Grecia has dado

à nuestras Costas la buelta?

Cach. Tan presto, y tan bien, señor,

como traerte dos nuevas

de gusto, y pesar; mas oye

la de gusto la primera.

Yà sabes que con tu orden

dì al Mar las Moriscas velas,

surquè el Bosforo de Tracia,

que en lazo de plata, estrecha

del Marmoreo Mar, y el Negro

las coleras contrapuestas;

En Constantinopla entrè,

famoso emporio de Grecia,

presentèle al Gran Señor

de tu parte cien doncellas,

y cien camellos cargados

de oro, plata, grana, y seda,

mil esclavos, que cada uno

en la mano una presea

llevaba, y en varios carros

varias especies de fieras.

Constantinopla admirada

del poder que manifiestas,

tu nombre ensalzò, y llegando

del Gran Turco à la presencia,

con diferentes semblantes

vi tu fortuna deshecha,

y vi tu dicha segura:

(que es lastima que dependan,

premios de propias hazañas,

de inspiraciones ajenas:)

Visires, y Belerveyes

refutaron la propuesta

de hacerte Baxà, diciendo,

que puesto de tal Grandeza

en un Barbaro Cofario,

que solo en robos, y presas

fundaba su gloria, estaba

como con baldon, y afrenta.

Abrahimo, que en Alepo

manda, y quien solo maneja

de Celin la voluntad,

quiso tomar tu defensa;

y en fin, tanto hizo por ti,

que el Gran Solimàn, que reyna

en las tres partes del Mundo,

no solo Baxà de Persia

te nombrò, sino en los Mares

de Europa, que señorèa,

te hace su Grande Almirante,

puesto, que no ay quien le pueda

merecer, sino es un hijo

del Grande Alfaquì de Meca;

una Corona te embia,

y orden de que te obedezcan

quantos Vasos suyos aran

del Mar la espalda; à què esperas,

señor, si tal nueva escuchas,

que

que en señal de agradecerla,  
no mandas, que a repetidas  
salvas al ayre eitremezcan  
tus cañones, asultando  
tus cajas, y tus trompetas,  
de estos barbaros confines  
las mas remotas cabernas?  
decid que viva:- *Barb.* Detente,  
quien ha de vivir? espera,  
què he de celebrar haver  
quien me mande, y yo obedezca?  
Pese al Gran Señor, y pese  
al traydor que le aconseja,  
si antes de honrarme me ultraja,  
para què despues me premia?  
yo Cofario? yo ladron?  
quando Argel mis plantas besa,  
Fèz reconoce mi yugo,  
y Tunez me abre las puertas?  
No le basta à Solimàn,  
que le perdone, y no quiera  
disputarle mi valor  
los Imperios que gobiernan?  
No es bastante paga el que  
le permita mi sobervia  
tierra en que mande, no aviendo  
Dominio que no me sea  
tributario, segun todos,  
si no me siguen, me tiemblan?  
Pues què quiere el Gran Señor?  
No hace por si en que yo sea  
el freno de Carlos Quinto,  
pues mis Moriscas Galeras  
à toda la Italia asultan,  
y sus victorias enfrenan?  
Ay quien à tan gran Caudillo,  
quien à tan dichoso Cesar  
compita, fino Aradìn  
Barbaroja? Las empreſſas  
del demolido Peñon,  
Sicilia assaltada, yerma  
Menorca, Ibiza ganada,  
y destruida Valencia,  
no lo publican? Y en fin,  
adonde à esta hora estuvieran  
del valiente Andrèa Doria  
las victoriosas Vanderas,  
à no ser por este brazo,

que es à quien solo respeta?  
Cierto, que quando consigo  
un Reyno en que mande, hiciera  
caso de un honor, con quien  
ser de otro mandado es fuerza.  
No hagais caso de este acaso,  
vamos à las cosas nuestras,  
Fatima hermosa, si un Rey  
perdiite, otro Rey ganaste,  
tu hermosura, y tu valor  
à que te dexé me empeñan  
segunda vez en Palacio.

*Muley.* Ansias, què oygo!

*Cachid.* Què oygo, penas!

*Barb.* Tu esposo soy.

*Fatim.* Gran señor,

feliz quien en recompensa  
de su afecto, te merece  
tal piedad; reyne yo, y sea  
como la suerte quisiere; *ape*  
y no solo esta fuerza  
por ser tuya te agradezco,  
fino es por librarne en ella  
de los brazos de Muley,  
pues no ay cosa que aborrezca  
tanto como su memoria.

*Marf.* Lo oyes?

*Mul.* Ha tyrana! ha fiera!

*Barb.* Entremos en la Ciudad.

*Cachid.* Ya mi corage rebienta:

Fatima, à quien tanto quise  
en otro tiempo, y agena  
llorè; oy para otro la suerte  
la cobra porque la pierde?

*Fatim.* Aradìn no es este, Cielos,  
quien obsequiò mi belleza  
en Tunez, antes que en Tunez  
la mano à Muley le diera?

*Test.* Senior, si mal no pensar,  
no està aquella Zulema?

*Cach.* Sì, Testuz. Zulem. Gracias Alà,  
que bolver el susto feita,  
que hasta aora caliar de miedo.

*Cachid.* Si tan vano no estuvieras  
con tus glorias, ya que dixes,  
que de placer, y de pena  
dos novedades traia,  
la de pesar te dixera.

*Barb.*

*Barb.* Di, que el mismo rostro me hacen  
peligros, que conveniencias.

*Cachid.* Despues de aver peleado,  
y echado una Esquadra entera  
de Galeras de Christianos  
à fondo, de dos, que presas truxe,  
de su gente supe,  
que una grande Armada presta  
Carlos Quinto en Barcelona,  
no saben contra quien sea,  
aunque al Africa se dice  
que amenaza: tambien esta  
serà nueva despreciable  
para ti, y pedirte es fuerza  
perdon, de aver tus oïdos  
embarazado con ella.

*Barb.* Mira, Cachidiablo, quan  
al revès, que juzgo, piensas:  
la noticia que creilte  
que yo estimasse, desprecia  
mi vanidad; y essa, que  
por inutil consideras,  
la estimo tanto, que al punto  
tengo de apretar mis fuerzas:  
mi General has de ser,  
y el nombre que tus proezas  
te adquieren de Cachidiablo,  
ha de hacer tu fama eterna.  
Armada con tal secreto,  
y ser quien la junta el Cesar  
en persona, no es noticia,  
que despreciarse merezca.

*Cachid.* Prudente Capitan eres.

*Sinàn.* Repetid las salvas vuestras.

*Fatim.* Qué poco debo à mi suerte! *ap.*

*Cachid.* Qué poco debo à mi estrella! *ap.*

*Todos.* Viva Aradìn Barbaroja;  
y en señal de su obediencia:-

*Musica.* à 4. Recibale Tunez  
con salva, y con fiesta,  
diciendo que reyne,  
que triunfe:-

*Vanse todos, y sale Muley, y Marfilia.*

*Mul.* Y que muera,  
quien nació tan infeliz  
como yo. *Marf.* De qué te queexas?

*Mul.* De qué preguntas, perdiendo  
Corona, esposa, y hacienda

en un hora? *Marfil.* En otra hora  
à ir revocandola empieza.

*Mul.* Cómo?

*Marf.* No oyes, que una Armada  
el gran Carlos Quinto apresta? *Mul.* Si,

*Marf.* Pues qué esperas? sus plantas,  
Muley, tu sagrado sean.

*Mul.* La disposicion me ataja.

*Marf.* Pues para quando es mi ciencia?  
buelve el rostro à la ensenada,  
que hace el Mar junto essas peñas:  
qué vès?

*Descubrese el Mar, y se verá un Baxèl.*

*Mul.* Un Baxèl hermoso,  
que tiende en las blancas velas,  
y en los roxos gallardetes,  
alas de lino, y de seda.

*Marfil.* Pues entrate en èl, que en èl,  
el spiritus que gobiernan  
su maquina, sus Pilotos  
seràn, que el golfo trasciendan,  
familiares que te sirvan,  
y Esquadras que te defiendan.

*Mul.* Qué dices, muger?

*Marf.* Que escuches.

*Canta.* Ha del Mar, ha de la Tierra.

*Musica.* à 4. Qué ordenas? qué mandas?

*Marf.* Que el buque que alverga  
la playa, despida la playa, despida,  
y en placido vuelo,  
arando las olas,  
despliegue las velas.

*Musica.* à 4. Yà de tu conjuro  
rendido à la fuerza,  
el numen que rige  
el timòn, y la entena,  
la playa despide,  
y en placido vuelo,  
arando las olas,  
despliega las velas.

*Marf.* Entra en el Baxèl!

*Mul.* Si el hado  
otro arbitrio no me dexa,  
obedezco à tus assombros.

*Entrafe en el Baxèl.*

*Dentro unos.* Vira al Mar.

*Dentro otros.* Hiza. *Dentro unos.* Proexa.

*Mul.* Marfilia, à Dios.

*Marf.*

*Marfil.* Muley mio,  
solo quiero en recompensa,  
de lo que por tí executo,  
que la distancia comprendas  
de Fatima, que te injuria,  
y Marfilia, que te obsequia.

*Muley.* Si no amarte, agradecido  
fabrè premiar tus finezas.

*Marf.* Pues Alà con bien te lleve.

*Mul.* Mahoma con bien me vuelva.

*Marf.* Y para hallarte piadoso:-

*Mul.* Y para que amarte sepa:-

*Ellos, y Music.* 4. El numen que rige  
el timòn, y la entena,  
la playa despida,  
y en placido vuelo,  
arando las olas,  
despliegue las velas.

*Vanse con esta musica tocando caxas, y clarines, y salen el Marquès del Busto, el Duque de Alva, Andrea Doria, el Capitan Ripalda, y Pichon; por otro lado Carlos Quinto, y Soldados, que entran dos Estandartes, el uno con las Armas de la Iglesia, y el otro con las de España, van tomando sus puestos, y el Emperador estará con Corona, y Manto Imperial, y el Infante, y se ojen voces dentro.*

*Dent. un.* Viva el gran Cesar, Carlos V. viva.

*Marq.* A vuestros pies reciba el honor de mi leatad, gran señor. (leado

*Emp.* Seais bié llegado, Marquès del Balto: Capitan valiente,  
còmo viene la gente,  
que me aveis desde Italia conducido?

*Marq.* El pedazo de Tropa mas lucido,  
que han vilto los Exercitos Chriitianos,  
catorce mil Tudescos, è Italianos  
traygo, en quié Marte repetido se halla.

*Emp.* Bué trozo para un trance de batalla.

*And.* A conseguir, señor, vengo la gloria de tus plantas.

*Emp.* O invicto Andrea Doria,  
del Mar fuerte Neptuno:  
y la gente Valona?

*Andr.* Aunque importuno  
nos fue el Mar al principio, yà aplacado,

leis mil Flamencos he desembarcado,  
trozo experto, y valiente.

*Emp.* Para abanzir à un muro braba géte.

*Duq.* Permitid que mis labios hagan salva à vuestros pies.

*Emp.* O Duque de Alva! què Españoles

*Duq.* Diez mil Leones, (traeis?

que formados en veinte Batallones,  
dàn señas del furor q. encierran Godo.

*Emp.* Aquella si que es gente para todo,  
que aunq. Flandes, Italia, y el Imperio,  
llenando de esplendor el emisferio,  
encierran gente belicosa, y fiera,  
no sè què tiene España, q. en su esfera,  
los hombres, à pesar de la fortuna,  
Soldados nacen ya desde la cuna.

*Du.* No es mucho su valor, crezca distinto  
viendose honrar assi de un Carlos V.

*Infant.* Yo, señor, si merece

Lusitania el renombre que apetece  
de una parte de España, la que doma  
en Flavio Emilio la Activèz de Roma,  
no sin gran vanidad pōgo à tus plantas  
quatro mil Portugueses, porq. quantas  
proezas mi valor hacer intenta,  
cō mis Soldados corran por tu cuèta,  
digno yo solo de adorar tu influxo.

*Emp.* Noble Infante D. Luis, si el ansia os  
del triunfo, y la victoria, (truxo  
no faltará ocasion de adquirir gloria.

*Ripald.* Si entre tantos señores,  
de grãdezas, de estados, y de honores,  
à un pobre Capitan se le da entrada,  
cuyo titulo es solo el de su espada,  
cō besar vuestros pies quedará hōrado

*Emp.* Quando, no à un Capitan,  
fino à un Soldado,  
le ha negado mis brazos mi fineza?

*Duq.* Este es, señor, aquel que à V. Alteza  
le tengo encarecido:  
este es Ripalda.

*Emp.* Yà lo he conocido: (dado,  
que otro, que un Español tan gran Sol-  
no osara à hablarme tan desenfadado:  
Y vos quien sois? *Pichon.* Yo?

*Emp.* Vos. *Pichon.* Soy un bolonio,  
hijo del Diablo, nieto del Demonio,  
y por vida de tal, y voto à Christo,  
que

q. no es la primera vez, q. se me ha vilto  
una bomba sorberme, una granada,  
y mi vizcocho largo es esta espada:  
cô que al q. pillo en la poltrera suerte,  
le sirvo el agasajo de la muerte;  
es mi nombre Pichon, harto temido,  
y juro, y voto:-

*Emp.* Yà os he conocido;  
y ni espada, ni juicio  
de hombre q. jura, es buena para nada:  
vos fereis linda pieza.

*Pichon.* Agradezco el favor à V. Alteza:  
mas el primero fois, q. estos baldones  
ha pronunciado contra los Pichones,  
que aslados, è cocidos,  
siempre hà sido estimados, y queridos;  
y por vida:- *Duq.* Apartad.

*Emp.* Avreis estado cuidadosos,  
al ver que aya juntado,  
en esta Playa, à quien el Mar rodea,  
tantas gentes, sin ver contra quien sea,  
tanto Marcial estruendo,  
de quien la Europa cõ razõ temiendo,  
en varios juicios yerra,  
asultada del eco de la guerra.  
Pues atended, que ya en la tienda mia,  
mejor Palacio de mi Monarquìa,  
Alcazar propriamente de Soldado,  
siendolo yo, por mas que coronado  
de Emperador de indicio,  
q. esta es mi Dignidad, y aquel mi ofi-  
à sacaros aspiro brevemente (cio,  
de vuestra duda; oid atentamente,  
y sentaos, que en las dudas q. manejo,  
esta es noticia en forma de consejo.

*Descubrese la Tienda con cinco asientos,  
y sientanse.*

Yà sabeis, ò Duque de Alva,  
Infante, Marquès del Basto,  
Duque de Amalfi, con quienes,  
entre todos mis vassallos,  
mis mayores glorias logro,  
mis victorias afianzo,  
que la insolencia del Turco,  
comun aleve contrario  
de la Catholica Iglesia,  
viendome tan ocupado  
en las guerras interiores,

y en los domesticos vandos,  
que mis Pueblos dividieron,  
y mi Imperio sublevaron,  
junto con las invasiones  
de los vecinos Estados,  
aprovechè la ocasion,  
y con quatrocientos Vasos,  
en que alistò su poder  
docientos mil Africanos,  
surcò en persona las vagas  
ondas del Golfo Carpacio,  
fitiò à Rodas, Isla entonces,  
adonde los esforzados  
Cavalleros de San Juan  
tantas hazañas obraron,  
que vierten para imprimirlas  
llanto el bronce, y sangre el marmol;  
pues por mas que à España, à Francia,  
y al Pontifice aclamaron  
por socorro, al marcial ruído  
del belicoso aparato  
de la guerra, que era propia,  
ò no hizo su etrago impressiõ,  
ò embelesò à la piedad  
lo improvisò del espanto.  
Ganòla, en fin, con afrenta  
de los Principes Christianos,  
y con tanto dolor mio,  
que à aquietarle no ha bastado  
averle dado à San Juan  
tres Islas por nna: (ò quanto  
tienen en tales successos  
de parte nuestros pecados!)  
No parò aqui la osadìa  
de Solimàn, pues baxando  
à Ungria, venciò en batalla  
à su Rey Luis, mi cuñado,  
siendo su rustica tumba  
de Buda el sangriento Campo;  
tampocò se diò la Europa  
por entendida del caso,  
ni yo pude resistirlo,  
fino con solo llorarlo:  
pero lagrimas distantes  
para males inmediatos,  
satisfacen el dolor,  
no restituyen el daño.  
Todas estas osadìas,



todos estos desfacatos  
 del Principe de los Turcos,  
 Capitanes, y vassallos,  
 aunque mi laña ofendieron,  
 mi vanidad no irritaron;  
 pues aunque un barbaro sea,  
 basta verle coronado  
 de la Dignidad suprema  
 entre su rustico vando,  
 para que me den sus triunfos  
 enojo, pero no enfado.  
 Mas oy, ni mi pundonor,  
 ni mi poder, ni mi garbo  
 puede tolerar ultrajes  
 de un hombre, que infame, y baxo  
 se atreve à mi Dignidad,  
 sin que le cieguen sus rayos,  
 no ya como Emperador  
 de dos Mundos, como Carlos,  
 à darle castigo aspiro,  
 que es desdoro el que empleado  
 un Cesar, y un Rey de España  
 se mire contra un Cosario,  
 que ayer un pobre Alfarero,  
 haciendo alhajas de barro,  
 miseramente vivia  
 del sudor de su trabajo,  
 esse Aradin Barbaroja,  
 esse traydor, que de engaños  
 infamemente valido,  
 oy està en Argel reynando,  
 y en Tremecèn, siendo susto  
 de los Mares Italianos,  
 en maritimo, y terrestre  
 dominio ha credido tanto,  
 que temo que ha de sorberse  
 la Europa, si no le atajo.  
 Mas Armada tiene el solo,  
 que los Principes Christianos  
 todos juntos; mas Provincias  
 ha adquirido, y ha domado,  
 que tiene el Persa, y el Turco;  
 està su dicha temblando  
 de Sinàn, Cosario aleve,  
 Caramàn, y Cachidiablo,  
 poderosos salteadores,  
 del Golfo Mediterraneo

alsiltido; nos ganò  
 el Peñon con dos assaltos.  
 Sicilia sintiò su orgullo,  
 Valencia lloirò su amago.  
 Muy cerca son estos golpes,  
 no sè yo à lo que aguardamos?  
 otro segundo gran Turco  
 se vè en Europa formando,  
 y à su dicha solamente  
 mi fortuna, y mi conato  
 imagino yo que basta;  
 otros medios saldràn vanos:  
 aunque no me quiere bien,  
 debame el Papa este amparo,  
 debame Francia este auxilio,  
 Italia aquette resguardo,  
 Christianos son, poco importa,  
 que oy estemos encontrados;  
 quarenta mil hombres tengo,  
 quatrocientas Naves traygo,  
 los mejores Capitanes,  
 que Scipion, ni que Alexandro  
 configuieron; Berberia  
 ha de ser duro theatro  
 de esta santissima guerra,  
 todo està determinado,  
 menos ver si es conveniente,  
 que yo vaya acaudillando  
 mis Tropas; y no lo siendo,  
 à quien debo dar el cargo  
 de General; à esto os junto,  
 à todos oygo, id votando.  
*Levantase, y hace cortesia el Duque.*  
 Duq. Ni mi lealtad, ni mi genio  
 labràn, señor, adularos,  
 estas canas las produjo  
 la campaña, no el Palacio  
 con que mal platicarè  
 doctrina que no he estudiado.  
 Què dixera todo el mundo  
 de ver, que un pobre Cosario  
 mereciò que Carlos Quinto  
 fuesse en persona à domarlo?  
 Si nos perdemos con vos,  
 nos perdemos sin que el hado  
 nos dexee recurso; y si con vos  
 un Reyno ganamos, què hemos hecho?

despojar à un Morillo, grau milagro;  
no señor, vos en España  
estais bien; y aunque tan sabios  
Capitanes os asilten,  
para successos mas arduos  
con vos queden, que yo solo  
contra un ladron Africano  
yo con vuestra gente:-

*Emp.* Baltá;

decid vos, Marqués del Balto.

*Marq.* Italia, Francia, y España  
han sido, señor, teatro  
de mis hazañas; jamás  
presumí llegar à estado  
de acordaros mis servicios,  
fino quando el acordarlos  
para mas serviros es,  
el triunfo es de vuestro brazo;  
donde està un Rey, vivifica  
con sus villa sus Soldados,  
y como dueño del premio,  
y testigo del trabajo,  
por otro Exercito vale,  
segun en èl confiados  
emprenden los que le imitan  
temeridades, y assaltos.  
Si vais, vuestro Page soy  
de lanza; mas no passando  
en persona, claro està,  
que el Baltón està en mi mano:  
quien disputarme le puede?

*Duq.* Quien supo:-

*Emp.* Callad entrambos;  
decid, sobrino.

*Infante.* No yendo  
vuestra Persona, en el Campo,  
que oy junta la Religion,  
no queda entre vuestros Cabos  
mas Real Persona que yo;  
y para no aventuraros,  
siendo mas cuerda opinion,  
la debo exponer al daño,  
en vos à toda la Europa,  
solo queda saneado  
el ver que no mande el Rey,  
con que se confiera el mando  
en hijo de Rey, pues veis

quan mas d coro, y mas garbo  
de vuestro Baltón es, que  
le empuñe yo, y no un vassallo.  
*Marq.* Vassallos el Cesar tiene.

*Duq.* Su Magestad trae criados.

*Emp.* Quien lo duda? puede alguno  
disputar que no los traygo?  
Andrèa Doria, prof. guid.

*Andr.* Señor, si verdad os hablo,  
nunca he tenido por cuerdo  
el desprecio del contrario:  
Barbaroja es enemigo  
poderoso, afortunado,  
y valiente, los demás  
por naticia saben algo;  
yo lo sè por experiencia,  
en estos Mares batallo  
con sus Esquadras, y en ellas  
trae hombres muy esforzados:  
vuestra fortuna es muy grande,  
en Italia vuestros Cabos  
os han dado muchos triunfos:  
vos en persona lidiando  
aveis logrado trofeos  
dignos de eternos aplausos:  
no me atrevo à decidir  
qual serà mas acertado,  
que os vègais, ò que os quedeis;  
pero sè que es lo mas sano,  
que donde yo estè, yo mande;  
solo el nombre ha respetado  
Barbaroja de Andrèa Doria,  
la opinion es muy del caso,  
y no mandar yo es querer  
dar la victoria al contrario.

*Emp.* O ciega ambicion injusta!  
quando en los pechos humanos  
el deseo, y la razon  
viviàn reconciliados!

Duque, con que vos decís,  
que no salga?

*Duq.* Effen he votado.

*Emp.* Vos, Marqués, decís que si?

*Marq.* Es conforme lo que alcanzo.

*Emp.* Vos Infante, y vos Andrèa  
Doria, aun no determinados,  
el dictamen diferís?

*Inf.*

*Inf. y Andr.* No es facil el acetario.

*Emp.* Pero en querer cada uno del Ballòn el sumo cargo, conformes todos estais?

*Los 4.* Si señor.

*Emp.* Pues ya yo he hallado General para esta accion.

*Los 4.* Quien es?

*Correse la cortina de la Tienda, y veesse en un altar un Santissimo Christo con luces, y se arrodillan todos.*

*Emp.* Este Soberano Señor, que en este Madero muriò solo por salvarnos; causa suya es esta guerra, èl es quien nos và mandando, yo solo su Alfercz soy, vosotros sois sus Soldados; despejad.

*Duq.* O heroyco Cesar! digno de mayores lauros. *vase.*

*Inf.* Dichosos Dominios, que merecen un Rey tan sabio. *vase.*

*Marq.* Vive Dios, que le he temido.

*Andr.* El Emperador es Santo, Marquès.

*Marq.* Y añadid felices quantos con èl militamos. *vanse.*

*Emp.* Desarmè su presuncion: O Señor, si en todos quantos os aman, huviesse el zelo, que reyna en mi de ensalzaros, què poco humanos deseos les causàra sobrefaltos! pues:- pero què es esto? el sueño, valido de mi cansancio, quiere introducirse en mi; què hemos de hacer? soy humano, y tan desvelado eitoy desde que esta guerra trato, que no es mucho que me rinda.

*Sientase, y quitase la Corona, y la silla estará armada à la esquina.*

O Corona! ò dulce engaño del poder! quantos desvelos

el oro età deslumbrando de tu presuncion! tesoro de ambiciosos, no de sabios, dexa libre mi cabeza para descansar un rato, que mientras ciñas mis sienes, aun ferà fusto el descanso.

*Duermese, y sale Muley, y Ripalda al paño.*

*Rip.* Esta es la Tienda del Cesar, Moro, y pues à ella has llegado, hechas ya las salvaguardias precilas, entra. *vase.*

*Muley.* Ni un passo me atrevo à dar: Santos Cielos, toda mi vida es encanto! Saltè del Baxèl à tierra, y donde me desembarco la playa es de Barcelona, un exercito acampado reconozco, y es del mismo Cesar, que voy anhelando: busco su Tienda, y aviendo por el examen pasado de las Guardias, eltoy donde ya:- pero tente, cuidado, que lo que aspirò tu suerte, te lo dispone el acaso: Si es este el Emperador, que suspenso, y recoitado en aquella filla yace sensible estatua de marmol? èl es sin duda, yo llego.

*Llega, y hinca la rodilla.*

Salve, Rey de los Chriitianos, salve, Emperador del Mundo, y si un misero arrojado de su patria, y su dominio, merece besar tu mano, atiendele afablemente.

*Emp.* Rey, yo te ofrezco tu amparo; si un tyrano te despoja, *Soñando.* yo en tu Reyno te restauro.

*Muley.* Valgame el Cielo! què escucho? còmo sin ser informado el Cesar, sabe mi hiltoria?

si duerme? si està soñando?  
mas no, que à dormir, no havia  
de responder tan al caso;  
señor, mil gracias os rindo  
por favor tan soberano.

*Emp.* En señal de que es ya tuyo  
el Imperio de Cartago, *soñando.*  
toma tu Corona.

*Muley.* Cielos, que es esto!

*Emp.* Yo te la alargo, *soñando.*  
aunque era mia, y ganada,  
por el poder de mi brazo.

*Muley.* Yo la aceto.

*Emp.* Pues yo quiero:-

*Muley.* Pues yo estimo:-

*Emp.* Cielos tantos, *despierta.*  
que es esto? quien està aqui?

*Mul.* Gran Cesar, un Rey tu esclavo.

*Emp.* Valgame Dios! velo, ò sueño?  
Moro, como te has pasado  
à realidad desde sombra?  
sabes el camino acaso,  
que ay desde mi fantasia,  
à mi vista, y à mi tacto?

*Muley.* No sè, Cesar, lo que sè;  
solo sè, ò invicto Carlos,  
que soy Muley Rey de Tunez,  
de su Imperio despojado  
por Aradin Barbaroja,  
que à tus pies llevo implorando  
tu favor, que en este punto,  
señor, palabra me has dado  
de ampararme, y que pusiste  
esta Corona en mis manos.  
Si fue soñado todo esto,  
de mi suerte no lo extraño,  
que en mis desgracias, ya ha dias,  
señor, que à influxos infaultos,  
son mis vales verdaderos,  
y mis alivos soñados.

*Emp.* Cielos, yà entendido tengo  
el camino extraordinario  
que tomais para empeñar  
mi afecto en vuestro holocausto,  
Moro, esse mismo suceso  
me estaba representando  
en sueños mi fantasia,

quando à mis pies te arrojaron  
tus miserables fortunas:

La palabra que aya dado  
aun en sueños Carlos Quinto,  
cumplirà despierto Carlos.

Barbaroja es tu enemigo?

*Muley.* Mi opuesto es esse tyrano.

*Emp.* El Reyno es tuyo de Tunez?

*Muley.* El acaba de usurparlo.

*Emp.* A mi sagrado te acoges?

*Muley.* De ti mi fortuna aguardo.

*Emp.* Pues siendo asì, y que despues  
me informarè mas despacio  
de como aqui ayas venido,  
de como allà ayas faltado,  
vuestra Magestad, señor,  
le dè à su amigo los brazos.

*Muley.* Señor, que haceis?

*Emp.* Nada; esto es ir empezando  
à cumplir yo mi palabra:  
Infante, Marquès del Basto,  
Duque de Alva. *Salen los quatro*

*Los 4.* Gran Señor.

*Emp.* Disponed, que en mi Palacio  
se ponga à su Magestad,  
en el interin un quarto.

*Duq.* A quien, señor?

*Emp.* A Muley,  
Rey de Tunez, que ha llegado  
despojado de su Reyno,  
à buscar en mi su amparo.

*Muley.* Tu esclavo soy, noble Cesar,

*Emp.* Mi amigo sois, y aliado.

*Inf. y Marq.* Que es esto, señor?

*Emp.* Este es el accidente mas raro,  
que pudo trazar la suerte.

Andrèa Doria, yo me parto  
à Tunez, alli ha de ser  
de aquesta guerra el teatro.

*Andr.* Tiemble el Africa tu nombre.

*Duq.* Absorto estoy!

*Infant.* Como, ò quando  
vino este Moro à esta playa?

*Marq.* Esso mismo dudo, y callo.

*Emp.* Id acompañando al Rey.

*Muley.* Fortuna, prevèn un clavo  
para fixar en la rueda

de la dicha que oy alcanzo.

*Duq.* Halta despues no ay sosiego.

*Infant.* Sin saberlo no delcanso.

*And. èa.* Rara novedad!

*Ma. q.* Extraña!

*Muley.* Enfalce Alà Sacrosanto  
vuestras armas, gran señor.

*Emp.* El Cielo os prospere, hermano.

## JORNADA SEGUNDA.

*Voces dent.* Uchuò.

*Dent. Sinàn.* Suelta el segundo  
Nebli, que el vuelo remonta  
la Garza.

*Dent. Fatim.* No le desates  
el capirote, antes cobra  
el primero, y à la Playa:  
todos me seguid, y todas,  
que aquellas Vanderas son  
de mi esposo Barbaroja.

*Dent. Barb.* Haced salva, pues à vista  
llegais de Fatima hermosa,  
triunfantes Galeras mias.

*Dent. unos.* Uchuò.

*Dent. otros.* Canalla, voga.

*Dent. unos.* Al repecho, à la ladera,  
larga el trinquete, à la escota.

*Salen Muley, y Marfilia.*

*Marf.* Muley, pues si en esta fielta,  
que de essas marinas rocas  
tan encubierta has dexado,  
que aun el proprio Mar la ignora,  
te adelantastes à verme  
de la Esquadra numerosa  
de Baxeles del Christiano  
Cesar, que esos golfos doma:  
dime à lo que vienes, prelto,  
y què te inquieta, y te assombra.

*Muley.* Notar, Marfilia, que quando  
vengo à vèr, como essas Coltas  
pueda tomar nuestra Armada  
sin ser sentida, en que importa  
no menos que el principal  
passo de nuestra victoria;  
vea poblado este Puerto  
de Fultas, y Galeotas,

y de gentes esta Playa,  
y à esse Tyrano en persona,  
y à essa enemiga, à quien pude  
dàr nombre injusto de esposa:  
con que siendo ellos testigos  
del designio, que se opongan  
al desembarco es forzoso,  
impidiendo que las Tropas  
salten en tierra.

*Marf.* Suspende  
la voz, que si en ti no es otra  
la pretenzion, que el querer,  
que la Playa, sin zozobra,  
pueda ocupar Carlos Quinto,  
haz cuenta que ya lo logras,

*Muley.* Como?

*Marf.* Como prevenida  
oy tiene aquessa traydora,  
de volante cetteria  
una fielta; y si se engolfan  
una vez en su boreal  
ocupacion deliciosa,  
mis engañosos ardides  
sabràn disponer de forma,  
que distantes de la Playa  
ocupen sus arenosas  
llanuras, quantos en nuevos  
Paladiones, nueva Troya  
intentan hacer à Tunez?

*Mal.* No ay fineza, que tu heroyca  
palsion no intente por mi:  
Ay Fatima, que la propria *ap.*  
fuerza con que à Amor te impele,  
te trae àzia mi memoria!

*Marfil.* Ay Muley, que creo que esto  
es ir grangeando à mi colta  
un ingrato.

*Muley.* Plegue al Cielo:-

*Marfil.* Dexa  
essa expresion agora,  
que del Mar, y de la tierra  
se entretexen, y eslabonan  
à las Maritimas hueltes  
las Esquadras venatorias,  
y no es bien que aqui nos vean.

*Muley.* Mira que à tu cargo tomas  
desembarazar el Puerto

de

del tyrano Barbaroja.

*Marf.* Así lo harè , aunque repita  
esta aclamacion travdora: *vanse.*

*Dent. unos.* Viva Barbaroja , viva.

*Dent. otros.* Uchuò.

*Dent. unos.* Arria de proa.

*Barb.* Honrad el Puerto de Tunez,

Galeazas vencedoras,  
con tantos cautivos ricos,  
nobles con tantas victorias:  
dexad descansar las aguas,  
que han rompido vuetras proas,  
desde el Mar de Berberia  
à la Genovesa Costa,  
y conducid à los ojos  
de la mas perfecta Mora,  
que el Africa reconoce,  
y que venera la Europa,  
al que sujeta las aguas,  
al que los Christianos postra,  
al Lucero de Turquìa,  
rayo de Constantinopla,  
al perseguidor de Christo,  
al defensor de Mahoma,  
al freno de los rebeldes,  
y al Gran Turco Barbaroja.

*Fatim.* Prevenid, festivos Moros,  
y Africanas generosas,  
en aplausos de Aradin  
lyras , trompas , y adufes  
de la boreal caza , pues  
dispone la lisonja,  
que siendo golfo del ayre,  
piense que aun vive en las ondas,  
quando galeras de pluma,  
siendo velas las garzotas,  
siendo las alas los remos,  
siendo timones las olas,  
abujas los picos , buques  
los pechos , las garras proas,  
en naval batalla lidien  
las aves que al viento bogan,  
dedicandole este obsequio  
quien mas su fineza adora,  
de sus afectos el norte,  
de su luz la mariposa,  
de sus tymbres el objeto,

compañera de sus glorias,  
la que por èl reyna en Tunez,  
y Fatima al fin su esposa.

*Cap.* Dexa que estrañe Aridiano,  
( O Carlos , cruel ponzoña  
del corazon! ) que sabiendo,  
segun la lengua que tomas  
en Cerdeña, que el Christiano  
Cesar Carlos Quinto forma.

Exercito numeroso  
para passar en persona  
contra ti , pues ya esta fama  
vuela por Africa toda;  
no solo en el mar no esperes  
adonde su Armada rompas.  
lidiando en naval batalla,  
fino que al puerto te acojas,  
como haciendo de tal nueva  
olvido , desprecio, y mofa.  
Eres tu el cuerdo, el valiente,  
y el que passando tus obras  
sin ayrar à la fortuna,  
à los tiempos te acomodas?

*Sinan.* Toda el Africa, señor,  
espera que la socorras,  
viendo el Christiano poder,  
que el Estandarte tremola  
contra Tunez , y aseguran,  
que rayos España aborta,  
tempelades Alemania,  
Italia , Flandes, y Roma;  
pobres, señor, de nosotros,  
si los deleytes te roban.  
el tiempo, en quien los instantes  
tal vez los triunfos importan.

*Barb.* Quien te ha dicho, Moro infame,  
de ruda prosapia tosca,  
quien à ti, dèbil Hebreo,  
hombre en fin, que iñe tocas,  
que à Barbaroja ninguno  
tiene en su brio , y su honra  
que advertirle ? Soy yo acaso  
Capitan en quien no sobran  
cautelos para los triunfos?  
perdi yo jamàs las horas?  
Si vivo en este descuido,  
bien sè yo , que no se forjan  
ellos

ellos rayos contra mi;  
y quando venir disponga  
Carlos Quinto à estas riberas,  
son las gentes Españolas  
capaces de tolerar  
los trabajos que mis Tropas?  
El blanco, y rubio Alemàn,  
el Flamenço à quien corona  
la estrella del Norte fria,  
hecho al yelo de su Zona,  
sufirá el intenso ardor  
ni un punto, en que esta arenosa,  
calidissima Region,  
ò se abraza, ò se sofoca?  
El delicado Italiano,  
que de los deleytes goza  
del jardin del Universo,  
no morirá de congoja  
en este ardiente desierto,  
dexando mi espada ociosa?  
Ciento y cinquenta mil Moros,  
si mis trompetas se tocan,  
en un hora, y aun en menos,  
no me irán haciendo escolta?  
Y en fin, sesenta Galeras,  
de la Goleta à la sombra,  
no defienden este Puerto,  
cuya fortaleza sobra  
à defender à Scipion,  
como ya lo logró en otras  
edades, pues de Cartago  
aun dura reliquia honrosa?  
Pues si esto es así, de qué  
sirven estas ceremonias  
inutiles de ostentar,  
que vuestros consejos logran  
prevenirme lo que sé?  
Profiga, Fatima hermosa,  
la caza, y detèn al oido  
impertinencias tan locas.

*Testuz.* Alà querer que no lieve  
Barbaroja golpe en bola.

*Fatim.* Dices bien, esposo mio,  
goza del bien sin zozobra,  
que quien previene los males,  
parece que los convoca:  
Cazadores, ocupad

del aquel risco la mejora,  
prevenid los Gerifaltes.

*Barb.* Apriessa, que de la loma  
de aquel escollo descende  
una garza voladora  
à retraerse en el vago  
cristal de esta bulliciosa  
laguna. *vase.*

*Fatim.* Seguid al Rey.

*Sinan.* Aprissa, cavallos, ola. *vase.*

*Zulem.* Toca trompeta; y tu, pobre,  
Testuz, llevar te toca  
la alimaña; anda, perro te.

*Testuz.* El diablo à ti, picarona,  
engarrafar con el uña.

*Zulem.* Anda, puerco.

*Testuz.* Andar, cachorra. *vase.*

*Fatim.* Por qué no vais vos siguiendo  
tambien la caza?

*Cachid.* Señora,  
fuerza es que olvide esta caza  
quien vive pensando en otra.

*Fatim.* Cómo?

*Cachid.* Como una esperanza,  
que estuvo à tiro hasta agora  
del vuelo de mi deseo,  
tanto al Cielo se remonta,  
que superior à las nubes,  
de mi se oculta, y se emboza,  
tanto, que aunque và n tras ella  
suspiros que el ayre cortan,  
sin encontrarla cansados,  
ò se pierden, ò se tornan.

*Fatim.* No se que quiera decir  
enigma tan mysteriosa;  
pero yà que hablais de caza,  
con responderos me sobra,  
que à Reales Aguilas, tarde  
bastardos Sacres se arrojan:  
y si passando tal vez  
del coto, à las iras corbas  
de pico, y garra se atreven,  
al ver como los destroza,  
en vano su ruina sienten,  
y tarde su estrago lloran;  
Cazadores, à la selva. *vase.*

*Cach.* Ha infiel! ha injusta! ha traydora!  
mas

mas por què traydora injulta,  
ni iníel te llamo, si en todas  
tus acciones acreditas  
la inconstancia que pregonas?

Dexasteme por Muley,  
y à Muley por Barbaroja,  
no solo por ser mudable,  
fino por ser ambiciosa;  
pero yo me vengarè,  
si el Cielo no me lo estorva,  
y satisfarè mis zelos. *vase.*

*Dent. unos.* Uchuò, al risco, à la choza.

*Sale Marfilia, y tras ella Barbaroja con  
la espada desnuda.*

*Marf.* Sigüeme, Rey poderoso.

*Barb.* Monstruo, por mas que te escondas  
en los laberintos verdes  
de troncos, ramas, y hojas,  
te he de seguir, donde veas,  
que mi espada te devora.

*Marf.* Si haràs si puedes.

*Barb.* Espera,  
que ya que seguirme estorvas  
la caza, y por ti perdido  
penetro etta pavorosa  
estancia, yo harè que mueras  
à manos de quien enojas.

*Cant. Marfil.* Suspende el azero,  
que en quien se te poítra,  
el ceño no hiere,  
y el filo no corta,

*Mutacion de Jardin, y en èl quatro  
estatuas de alabastro, y en medio una  
fuente con arcos de yedra.*

*Barb.* Valgame el Cielo! quien eres,  
fiera en todo tan hermosa,  
hermosa en todo tan fiera,  
que en ti misma te equivocas,  
siendo menos que muger,  
para ser aun mas que Diosa?  
quien eres dime? y por donde,  
desde la ruda à la tosca  
mansion, donde entrè à seguirte,  
me has conducido tan pronta

al delicioso Palacio,  
que de jazmines, y rosas,  
ò es alcazar de Amaltèa,  
ò es retrete de Pomona?

*Cant. Marf.* Ette peníl, valiente Barbaroja,  
donde el Mayo deshoja  
carmesies primorosos,  
fabricando tapetes de las flores,  
es el Palacio donde triste lloro  
desprecios de Muley ingrato Moro,  
mi esposo indigno, el alma me enagena,  
que en el dolor no cabè tanta pena;  
mas teniendo tu brazo en mi defenlá,  
seguro es el castigo de mi ofenlá.

*Aria.* Ampara una belleza,  
que ser feliz malogra,  
si en tu pecho no logra  
tan noble compassion:

Contigo la fortuna  
ferà menos ayrada,  
labrando vinculada  
eterna duracion:

Ampara una belleza, &c.

*Barb.* Marfilia, llega à mis brazos,  
y haz cuenta que à cargo toma  
el fuerte brazo de Alà  
la venganza de tu honra.  
La cabeza de Muley  
pondrè à tus pies, aunque contra  
mi se conjuren del Cielo  
abismos, rayos, y sombras:  
esta palabra te ofrezco.

*Marf.* O! nunca el Cielo te oyga,  
barbaro injulto; y pues ya  
las Esquadras valerosas  
del Cesar avrán pisado  
la playa, deshaga toda  
la maquina que dispuse,  
con que osada, y vengadora,  
tu mano ofrece matarle.

*Barb.* Así lo juro.

*Marf.* Perdona,  
que dude el que lo configas.

*Barb.* Por què, di?

*Marf.* Porque à estas horas  
harto haràs en defenderte  
de la suerte que te acosa.

*Barb.*



*Barb.* Como?

*Marfil.* Como tus maldades,  
monstruo, en palabras, y en obras,  
quiere el Cielo que fenezcan.

*Barb.* Qué dices, encantadora?

*Marfil.* Que ya la Playa de Tunez  
poblando Christianas Tropas,  
y el Gran Cesar Español  
à su telta victoriosa,  
empieza à ser el teatro  
de tu ruina. *Và retirandose.*

*Barb.* Infame boca,  
que tal pronuncias, espera.

*Marfil.* En vano à abrazar te arrojas  
el ayre, si en èl no queda  
mas eco, que el que pregona. *vase.*

*Dent. unos.* Viva Carlos Quinto, viva,  
viva, y muera Barbaroja.

*Barb.* Detente, altuta Medea,  
aguarda, Circe engañosa,  
monstruo en forma de Syrena,  
alma con cuerpo de sombras.

*Dentro Caxa, y Clarin, y salen Fatima,  
y Cachidiablo.*

*Fatim.* Barbaroja:-

*Cachid.* Gran señor:-

*Fatim.* Qué suspension:-

*Cachid.* Qué congoja:-

*Fatim.* Te acobarda:-

*Cachid.* Te detiene:-

*Fatim.* Para que al muelle no corras:-

*Cachid.* Para que la Playa dexes:-

*Fatim.* Quando aquella Armada aborta:-

*Cachid.* Quando essas Naves escupen:-

*Fatim.* Armadas huestes furiosas:-

*Cachid.* Catholicos Esquadrones:-

*Fatim.* Que yà en la arena se forman?

*Cachid.* Que yà por tu tierra marchan?

*Sale Sinàn.*

*Sinàn.* Aora, señor, aora  
creeràs en nuestro rezelo  
los informes que abandonas:  
Aquellas brillantes huestes,  
que diestramente esquadrona  
aquel Cavallero à pie,  
armado con peto, y gola.

trage Español, en su mano  
dorada una pica corta,  
vanda encarnada en el pecho,  
y una media borgoñota,  
que à su augulto rostro sirve  
de Diadema, que le adorna,  
Tropas son de Carlos Quinto,  
y èl las dispone en persona:  
la flor viene de sus Reynos,  
Soldados trae, cuya heroyca  
fama temió Solimàn,  
y huyò hasta Constantinopla:  
mira que has de hacer.

*Barb.* Ha Cielos!

trunfad de essa gente loca.  
Sinàn con quatro mil Turcos,  
las Tropas mas belicosas  
entra en la Goleta; en ella,  
el que me figan eltorva  
seis dias: à locorrerte  
vendrè con Africa toda.

*Sinàn.* Una cosa es, que te avise  
tu peligro, y otra cosa  
es, que sabrè hacer en ella  
mi nombre eterno en la Historia:  
Soldados, à la Goleta.

*Barb.* Que mi Fatima recojas  
dentro de ella es fuerza, en tanto  
que à encerrar en las mazmorras  
voy, quantos perros Christianos  
mis cadenas aprisionan.

*Fatim.* En defenfa tuya irè,  
donde Africana Amazona  
darè la vida lidiando.

*Barb.* Cachidiablo, à ti te toca  
juntar la Cavalleria  
Arabe, Turquesa, y Mora.

*Cachid.* Aunque antes me abandonaste,  
y aora por fuerza me honras,  
rayo serè fulminado  
de la esfera luminosa.

*Barb.* Aun no sale Carlos Quinto:  
bien que de osado blasona  
la dificultad que emprehende,  
por mas que digan sus Tropas. *vase.*  
*Voces dentro,* Viva Carlos Quinto, viva,  
viva, y muera Barbaroja.

Tocan marcha, y salen dos soldados con  
dos Vanderas, y Carlos Quinto, el Mar-  
qués, el Infante, el Duque, Ripalda, Pi-  
chon, y por otro lado sale Muley,  
y Moros con Estandarte  
Morisco.

Muley. Gran Sultán, Cesar Christiano  
norabuena ayas venido  
al trabajo que has querido  
tomar por tu propia mano,  
porque tu esclavo Muley  
de ti socorrido sea.

Emp. Alza, que oy Carlos pelea  
por tu razon, y su Ley:  
Qué ruinas aquellas son?

Muley. Aquel muro significa  
aver sido aquella Otica  
Patria del sabio Catón.

Duq. Y aquella Torre eminente,  
que casi à rozar se sube  
con la mas altiva nube?

Muley. Reliquia es, que casualmente  
el voráz tiempo dexò  
de la invencible Cartago.

Emp. Possible es, que en tanto estrago  
tanta grandeza parò!

La que un millon encerraba  
de hombres, y en el Mar tenia  
tres mil Naves que regia,  
la que à Roma amedrentaba,  
de media España señora,  
de quatrocientas Ciudades  
Reyna, honor de las edades,  
yace assi! O, lo que devora  
la edad, fatal homicida!  
y si pierde sèr, y nombrè  
un Imperio, que hará un hombre  
sujeto à una fragil vida?

Muley. La tierra que pisas es  
la que el fuerte Luis hollò,  
donde de peste muriò  
aquel Paladin Francès,  
que con infeliz estrella  
palsò aqui à ensalzar su Ley.

Emp. O Santo! ò dichoso Rey!  
tierra es, que el andar por ella  
calzado, es poca razon,

que es reliquia sacrosanta  
la que mereciò la planta  
de tan inclyto varon.

Sale Andrèa Doria.

Andr. Yà, à pesar de Barbaroja,  
toda tu gente està en tierra.

Emp. Pues marche en forma de guerra,  
y de suerte se recoja,  
que no suceda desmán;  
y si hallan algun Soldado  
de su gruesso deltacado,  
luego le alcabucearán.

Infant. Essa es la forma perfecta  
de que viendonos unidos,  
nos cojan mas prevenidos.

Emp. El Fuerte de la Goleta,  
Duque de Alva, no es aquel?

Duq. Si señor, aquella torre,  
y el muro que altivo corre  
hasta el mar, batiendo en él,  
tiene quatro torreones  
de terrible fortaleza,  
y no le falta una pieza  
en cubos, y baltionès,  
el Mar à la espalda tiene  
con casi imposible entrada,  
por delante està amparada  
de un fosso, que del Mar viene,  
la joya es de Berberia,  
y es empresa inaccesible.

Emp. Veis todo aquel imposible?  
pues mañana ha de ser mio.

Duq. Mas ferenos, y mas soles  
ha de coltar en campaña:-

Emp. Duque, mire que se engaña;  
no vè que traygo Españoles?

Duq. Es verdad, votado à Dios,  
lo que Españoles no hicieron,  
de otra Nacion no lo esperen.

Emp. Quedo para entre los dos,  
que si oyen los estrangeros,  
no es razon desalentellos.

Duq. Yo no aspiro à desdorallos,  
que ay valientes Cavalleros.

Emp. Yo à todos estimo iguales.

Duq. Son de nobleza un crisol;  
mas, señor, un Español:-

Emp.

*Emp.* Vale por diez nacionales:

Qué marcha es aquella, Infant.?

*Inf.* Son de la Iglesia los Tercios,  
con el Conde de Anguilara  
Virginio Urhino.

*Emp.* Qué bello esquadron!

Y aquel, Marqués?

*Marq.* Son, gran señor, los Tudescos,  
Caudillo el Conde de Sarro,  
valentísimo guerrero,  
và alli el Marqués del Final,  
và Fadrique de Carreto,  
y los Principes valientes  
de Vifiniano, y Salerno  
con los Tercios Italianos.

*Emp.* Et que se sigue es el gruesso  
de Españoles? *Duq.* Si señor.

*Emp.* Tened,

como vàn entre ellos

aquellas dos Compañias

(parecen de Arcabuceros)

tan rotas, tan deslucidas,

casi desnudos los cuerpos,

atados los arcabuces

con cordeles, sin sombreros

los mas, pero en la ordenanza

del marchar, vivos, y diestros?

cuya es esta gente, Duque?

*Ripald.* Mia. *Emp.* Vuestra?

*Ripald.* Y no lo niego,

aquellos son Españoles,

gran Señor, Soldados viejos,

los que en Italia os han dado

à millares los trofeos:

Aquellos rotos vestidos,

aquellos semblantes negros,

de los soles del Verano,

y los frios del Invierno

aguantados en campaña,

son, señor, cuenta con ellos,

que aunque no vienen galanes,

tiran bien, y empujan recio:

Aquellos pobres andrajos

galas son de Marte horrendo,

adornos son de su fama,

porque tantos agujeros,

quantos el vestido muestra,

tienen en rostros, y pechos,  
dados por vuestros contrarios;  
con solo esos quatrocientos

rotos; y descamisados

he de entraros, vive el Cielo,

en Tunez, aunque lo impidan

mas demonios:-

*Emp.* Yo lo creo,

Ripalda, son Españoles

en suma, y Soldados vuestros.

*Pichon.* Pues, y como que lo son,

y yo; que ni aun vivandero,

merezo ser, vive Christo,

ni aun tambor por Dios eterno,

entre quienes, voto à Dios,

haràn mas en un momento,

que el exercito en un año,

que son, que seràn, y fueron,

sustentarè en la campaña,

aunque ni à mi me sustento.

*Emp.* Deben de ir hombres famosos,

Duque, aunque rotos, y hambrientos,

entre esos pobres Soldados.

*Pich.* Oygánmelo à mi: Aì và un Pedro

de Alcozèr, Hernando Vargas,

hombre que metiendo un dedo

en el cañon del mosquete,

à pulso le alza del suelo,

aunque le echen en la llave

catorce libras de peso;

và un Alvaro de Granados,

và un Saavedra, un Juan Azero,

tan fuerte como su nombre;

và un Hurango, tan perfecto

Vizcaino, que sus palabras

son el Santiago, y à ellos,

Rueda el Alferéz, Morales

el Cabo Esquadra, el Sargento

Truxillo, el Capitan

Quixada, hombre que es lo menos

ir à encender un cigarro

de la primer bomba al cebo;

y sin estos dexo tantos,

que à averlos ir repitiendo,

avia menester tener

la comedia diez mil versos;

solo sè, que si los Moros

los esperan, por San Pedro,  
que no han de vagar los diablos,  
ni han de baltar los Infernos.

*Imp.* Marche el Campo à la Goleta,  
Don Garcia de Toledo,  
y Don Alvaro Bazàn,  
Hèroes à quien encomiendo  
de Napoles, y de España  
las Galeras, desde el Puerto  
combatan à la Goleta,  
procurando por sus puestos  
abrir brecha, que nosotros  
entre tanto abanza èmos.

*Duq.* A la Goleta, Soldados.

*Dent. voces.* Cesar invicto, y supremo,  
conducenos el asalto.

*Emp.* Duque de Alva, que ès aquello?

*Marq.* Los Españoles, señor,  
que sin atender sobervios  
à que ay aqui otras Naciones,  
que anhelar saben al riesgo  
para conseguir el triunfo,  
pretenden ser los primeros.

*Dent. voces.* El asalto, gran señor.

*Emp.* Hijos, quitarles no puedo  
à los demàs, que del taca  
se enriquezcan en venciendo.

*Dent. voces.* Dèse à nosotros la honra,  
y à los demàs el provecho.

*Dent. otras.* Sea suya toda la presa,  
solo el peligro queremos.

*Emp.* O generosa Nacion!  
Marquès, que decis à esto?  
Tuvierais animo vos,  
à ser su Rey, y su Dueño,  
de negarles tan honrada  
pretension? yo no le tengo:  
hijos, vuestro es el combate,  
à vosotros encomiendo  
el triunfo, y la gloria.

*Dent. unos.* Pues  
à la Goleta, ò al Cielo.

*Dent. otras.* Viva el Rey de España, viva.

*Andr.* Yà en el choque nos veremos,  
gran señor, que Italia sabe  
lograrlo, y no pretenderlo.

*Marq.* Yo sè que no han de quedarse

los ultimos mis Tudescos.

*Inf.* Tambien son mis Portugueses  
Españoles.

*Emp.* Cavalleros,  
peligro avrà para todos:  
lo imposible del empeño  
para todos darà honor.

*Muley.* Con gentes de tal denuedo,  
no sè como no aveis yà  
conquittado el Univerlo.

*Emp.* No es tarde, Muley; concibes  
esperanza de que el Reyno  
de Tunez podrè ganarle?

*Muley.* No eltà seguro en su asiento  
el Gran Celin Solimàn.

*Emp.* Ea, amigos, que yà el fuego  
empieza de las Galeras,  
al fuerte nos acerquèmos.

*Dent. voces.* Arma, arma.

*Vanse, quedase Muley, y sale Marfilia.*

*Muley.* Que venturas  
son estas, propicios Cielos?

*Marf.* Las que ha podido adquirirte  
mi amor, y mi industria à un tiempo:  
Mira esse formado Campo,  
que al Sol las luces bebiendo  
en las brilladoras armas  
và publicando reflexo,  
tanto, que aun quiere à la esfera  
combatir incendio à incendio:  
mira que cerrados marchan,  
con que igualdad, y concierto,  
que parece que danzando  
al compàs del bronze hueco,  
y de la caxa sonora,  
vàn de fielta, y no de asedio!  
mira el fuerte Emperador  
en aquel cavallo overo,  
con que magestuoso brio,  
con que gravissimo aspecto,  
con mover solo el Baltòn  
và todo el Campo rigiendo,  
como si fuera no mas  
que una cabeza, y un cuerpo!

*Muley.* Todo, Marfilia, lo miro,  
y todo à ti te lo debo,

Pero

Pero qué transformacion  
es esta?

*Marfil.* Yà de mi af.cto,  
que no ha podido sufrir  
no entrar matando, ò muriendo  
à tu lado en el combate;  
y para poder hacerlo,  
vulto gala, y arnés ciño.

*Muley.* Y qué diràn si contento,  
que te expongas al peligro?

*Marf.* Que me etimas, y te quiero;  
mas mira si la Goleta se gana.

*Muley.* Qué?

*Marf.* Que està dentro  
Fatima, no correspondas  
à un amor con unos zelos.

*Muley.* Ay, Fatima, que aunque mas  
te olvido, aun no te aborrezco:  
segara, Marfilia, te hallas.

*Marf.* Vamos, que yà estàs haciendo  
falta en este gruesso.

*Muley.* Vamos. *vanse.*

*Sale Barbaroja, y Moros por un lado,  
y en lo alto del muro Sinàn, Fatima,  
Testùz, Zulema, y Moros.*

*Barb.* Ha del muro.

*Sinàn.* Quien me llama?

*Barb.* Yo, que otra vez te encomiendo,  
valiente heroyco Sinàn,  
la defensa de este Puerto:  
mira que consiste en èl  
la salud de todo el Reyno:  
De Genizaros, y Turcos  
tiene seis mil hombres dentro,  
y yo desde aquella loma  
las hazañas estoy viendo  
para premiarlas, y para  
si resultes el primero  
choque, entrar por las espaldas  
despedazando estos perros.

*Sinàn.* Vè seguro, Barbaroja,  
que si no es ò preso, ò muerto,  
no he de rendir la Goleta.

*Barb.* Así en tu valor lo espero.

*Fatim.* Esposo, pues sin poder

retornarme, por el riesgo  
de ser prela, à la Ciudad,  
en la Goleta me quedo,  
no haces tu falta.

*Barb.* Mi bien,  
presto à conducirte buelvo:  
y à Dios, que yà las partidas  
abanzadas del opuelto  
Campo, cargando las nuestras  
vienen, animo, y à ellos. *vase.*

*Sinàn.* Vè leguro.

*Testùz.* Vè leguro,  
que estàr temblando de miedo.

*Zulem.* Y meter aqui à Zulema  
algun diablo del Infierno.

*Barb.* A mi Fatima te encargo,  
Sinàn, otra vez te ruego,  
que mires por mi, y por ella,  
peleando como bueno.

*Sinàn.* Así lo harè, Barbaroja.

*Dent. Barb.* Una Provincia te ofrezco.

*Testùz.* Qué Provincia, ni qué alforja?  
mejor fuera un abugero  
en que escapar à esta hora.

*Dentro el Emperador al otro lado.*

*Emp.* Alto, y al muro lleguèmos  
tolo yo, y Muley.

*Sinàn.* De alli la señal de paz  
han hecho, nadie dispare.

*Emp.* Ha del muro.

*Sinàn.* Quien và?

*Emp.* Amigos en haciendo  
lo que debeis, y enemigos  
si ettais à la razon ciegos.

*Sinàn.* Decid en pocas palabras,  
que no es de perder el tiempo.

*Emp.* Carlos Quinto Emperador  
del Orbe.

*Sinàn.* Quedo con esto,  
que Dueño del Orbe es solo  
Solimàn, y en su def.cto  
Aradino Barbaroja.

*Ripald.* Ay desvergüenza de perro  
mayor? quanto và que subo,  
y de cabeza le estrello?

*Emp.* Aliado de Muley,  
vueltro legitimo dueño,

*def-*

descendiente de Racin,  
oy llega à los muros vuestros  
à que admitais al que es Rey  
natural, y verdadero;  
de esse ladron Barbaroja,  
de esse tyrano sangriento,  
facudiendo el infelice  
yugo, que mas os ha puelto  
la violencia, que el amor,  
la ignominia, que el deseo;  
què respondeis?

*Sinàn.* Que si no es su venida,  
mas que à esso,  
me pesa que aya venido  
à cansarse sin provecho.

*Emp.* Esso decís?

*Sinàn.* Esto digo.

*Muley.* Cosario vil, y blasfemo,  
presto lo veràs.

*Sinàn.* Muley, mas obras, y menos fieros.

*Ripald.* Que no toquen à embeltir!

*Pichon.* De furia estoy que rebiento.

*Emp.* A osadía tan infame,  
solo así responder pienso:

Ea, amigos, la Goleta

zhanzad à sangre, y fuego. *vase.*

*Dent. voces.* Arma, arma, guerra, guerra,  
à la colina.

*Dase el assalto con escalas al muro.*

*Pichon.* Al infierno:

voy à despachar diez gruessas.

de mastines, y podencos.

*Sinàn.* Ea, Genizaros míos,  
ea, Turcos, despreciemos  
esta canalla.

*Andrèa.* Italianos,  
haced vuestro nombre eterno.

*Sale el Marq.* Alemanes, valerosos,  
estos Turcos son los mismos  
de quien siempre aveis triunfado.

*Sale el Duq.* Españoles, el deseo  
se os cumple de ensangrentar  
en infieles los aceros.

*Sale el Infant.* Mostrad, Lusitanos míos,  
el furor de vuestros pechos.

*Dent. voces.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Sale el Emp.* Cruelmente se và encendièdo

la pelèa con valor,  
con corage, y con despecho  
los Genizaros resisten.

*Sale el Marq.* O señor! que nos perdemos.

*Emp.* Què decís, Marquès?

*Sale Andrèa.* O Carlos! no fiaste  
en los esfuerzos de los Españoles?  
mira lo que ensalzas.

*Emp.* Pues què han hecho?

*Marq.* Detenerse en la estacada.

*Andrèa.* Remolinarse cediendo.

*Emp.* Es mentira, miente el mundo,  
Españoles? no lo creò.

*Dent. voces.* Africa, victoria.

*Sale el Duque.*

*Duq.* Acude, Cesar, à poner esfuerzo  
en tus Españolas Tropas,  
que al duro incessante fuego,  
que llueve sobre ellas, ni ellas,  
ni quantas las vãn figuiendo,  
pueden dàr passo adelante.

*Emp.* La imposibilidad no es miedo  
à mis Leones de España;  
mis hijos, mis compañeros,  
còmo os deteneis? seguidme. *vase.*

*Dent. voces.* El Cesar, adentro, adentro.

*Duq.* Vive Dios, que yà han ganado  
la puerta.

*Andrèa.* Corrido quedo  
de dudar de su valor.

*Sale el Infante.*

*Infant.* En què os deteneis? què es esto?  
el Cesar veis empeñado,  
y os divertís un momento?

*Marq.* Viva España.

*Todos.* España viva. *vanse.*

*Sale Ripalda peleando con Sinàn, y Moros.*

*Ripald.* Villanos, aun no estais muertos  
de solo verme? el trabajo  
me ha de costar, viles perros,  
de iros matando uno à uno.

*Sinàn.* No vi mas feròz aliento!  
preciso es el retirarnos.

*Salen Pichon, y Testuz.*

*Rip.* Aun no os valdrà esse remedio. *vase.*

*Pichon.* Perro, yà que estàs rendido,  
larga vestido, y dinero:

lar-

largale , perro. *Testuz.* Senior,  
solo esta almalaja tengo,  
ni un zequí llevar conmigo.

*Pichon.* Pues paguelo tu pellejo. *Dale.*

*Testuz.* Ay, que me matar Christiano  
por no tener.

*Pichon.* El podenco miente,  
que antes porque tenga  
le quiero ir dando eltos muertos. *vans.*

*Dentro voces.* Arma , guerra.

*Sale Muley.* En la refriega  
perdi à Marfilia , su esfuerzo  
la empeñò à mi lado , y entre  
la confusion , y el eltruendo  
quisiera , porque me quiere,  
hallarla ; y porque la quiero,  
ando de Fatima en busca ;  
adonde:-

*Dentr. Marfil.* Valedme, Cielos !

*Muley.* Mas de Marfilia la voz  
no escuchè ? en su seguimiento  
voy.

*Dent. Fatim.* No ay quien  
me favorezca ?

*Mul.* Mas Cielos santos , este eco  
no es de Fatima ? Pues còmo  
aviendo hallado el objeto  
de mis ansias , no la buico ?

*Dent. Marfil.* Mahoma , favor.

*Muley.* Afecto,  
detente , que antes es ser  
agradecido , que tierno:  
de Marfilia las finezas  
llaman mi agradecimiento.

*Fatim.* Socorro , Alà.

*Muley.* Mas mi amor,  
con impulso mas tremendo,  
me guia à essotra palsion:  
quien , duro destino adverso,  
fabrà decirme à què parte,  
entre aquella que aborrezco,  
y me quiere , y la que adoro,  
y à otro amante està queriendo,  
debo acudir ? Si esta balco,  
foy fino , y no Cavallero ;  
si à estotra amparo , foy noble,  
pero no amante , ni atento:

aun dentro de una batalla  
cupo otra , en que dos afectos  
rigurosamente lidien.

*Dentro Marfil.* Favor.

*Dentro Fatim.* Piedad.

*Muley.* Mas què espero ?

Ser noble , y agradecido  
no es antes , que ser tan ciego,  
que solemnize yo propio  
mis agravios , y mis zelos ?  
Viva Marfilia , y yo muera.

*Saca Marfilia en los brazos à Fatima.*

*Marfil.* Solo esto esperè ; y sabiendo,  
que tan vizarro procedes,  
que te vences à ti mesmo  
por seguir la que no quieres,  
à la que quieres desfiendo,  
fingido fue mi peligro,  
y en Fatima verdadero:

*Muley* , yà Fatima es tuya.

*Muley.* No , Marfilia , no lo aceto,  
por no exponerme à poner  
en duda mi vencimiento.

*Marfil.* No he podido hacer por ti  
mas fineza , que sabiendo  
que la quieres , ampararla,  
contra los que pretendieron,  
hallandola , cautivarla.

*Muley.* Ni yo hacer mayor extremo,  
que pudiendo restaurarla,  
dexarla como la dexo.

*Fatim.* Infeliz de quien naciò  
à solo ser el objeto  
de etrañas finezas , llena  
de mis propios sentimientos.

*Dent. voces.* Victoria por Carlos Quinto.

*Dent. el Emp.* Soldados , no digais esto,  
decid que viva Muley,  
y seguidme : mas què veo !

*Salen el Emperador , el Duque , y Soldados.*

*Muley.* Veis un extremo de Amor,  
este Africano portento,  
que antes era esposa mia,  
y Barbaroja sobervio  
Reyna en Tunez coronò,  
y yà el destino la ha buuelto  
à mi poder.

*Emp.*

*Emp.* Bueno està;  
mis gentes, y yo venciendo  
vuestros contrarios, y vos  
entretenido en requiebros?  
*Muley*, no debe un Monarca  
dàr à entender sus d. f. c. i. os  
en publico, que es deidad,  
y aventura su respeto.

*Fat.* Señor, vuestras Reales plantas  
sirven à mi sentimiento  
de asylo.

*Emp.* Alzad: Duque de Alva,  
retiradla, y con obsequio  
se la trate, que la balta,  
para hacer yo lo que debo,  
ser prenda de mi enemigo.

*Marf.* Què cortefano, y què recto!

*Sale el Marq.* Yà desocupada toda  
la Goleta està.

*Emp.* Me huelgo,  
que venilteis asustado:  
*Marquès*, ved si consiguieron  
la empreffa los Españoles.

*Marq.* Es verdad, pero cedieron  
al principio.

*Emp.* Y à una carga  
continua de Mosqueteros,  
piezas llenas de cartuchos,  
con un fosso de por medio,  
y el pecho al ayre, *Marquès*,  
què hicierades vos?

*Marq.* Lo mesmo.

*Duq.* Effeno es ser valiente, y sabio.

*Sale Ripalda con Sinàn.*

*Ripald.* A vuestras plantas ofrezco  
el Caudillo mas valiente,  
que tiene el Morisco Imperio:  
llega, Moro, valga el Diabolo  
quien me truxo à conoceros.

*Sinàn.* Señor, Sinàn à tus plantas  
yace.

*Emp.* No soy yo tu dueño,  
besa la mano à tu Rey.

*Muley.* Caudillo fuerte, y experto,  
no por verte en mi poder,  
juzgues que te estimo menos,  
que Barbaroja.

*Sinàn.* Tus pies  
deide oy nan de ser mi centro.

*Sale Pichon con Testuz.*

*Pichon.* Señor, este gozque viejo  
traygo à tus pies.

*Emp.* O Pichon! valiente sois.

*Ripald.* Pues yo apueito,  
que à no ser por los pobretes  
delcamilados, y negros,  
entrais oy en la Goleta,  
señor, como yo en Marruecos.

*Emp.* Así lo contieffa el Mundo:  
*Andrèa Doria*, qui nes fueron  
los primeros que abanzaron?

*Andrèa.* El valerolo mancebo  
*Don Alvaro de Bazàn*,  
por el portillo que abrieron  
las Galeras, por la puerta  
todos estos Cavalleros;  
y demàs de esto has ganado  
la Armada, que tenia dentro  
dette Puerto Barbaroja,  
que passará de cien leños.

*Emp.* No à mi, señor, se de gloria,  
fino à vuestro nombre excelio.

*Dentro voces.* A Tunez, à Tunez.

*Emp.* Ola,  
què voces son estas?

*Sale el Infant.* Viendo  
perdida yà la Goleta,  
Barbaroja, que el repecho  
de aquel escollo atalaya,  
hizo aguardando el sucesso,  
y sus Galeras cautivas,  
rabiando marcha, y huyendo  
à Tunez; mientras aguarda  
la Goleta, que entres dentro  
à tomar la possession.

*Emp.* Veis aqui de vuestro Reyno,  
señor, la puerta, y camino:  
entrad os la entregaremos.

*Muley.* O Cesar vizarro! quien  
si no tu, à tan grandes riesgos,  
por lo que no ha de ser tuyo,  
se expusiera?

*Emp.* Entrad diciendo  
viva Muley, Rey de Tunez.

*Prq.*



**Duq.** Bien puede añadirse à esso  
viva la Fè, y viva el Cesar  
Christiano Alexandro nuestro.

**Dentro unos.** Viva Muley.

**Dentro otros.** Viva el Cesar  
Christiano Alexandro nuestro.

### JORNADA TERCERA.

*Sale el Emperador.*

**Emp.** Entre solamente el Rey,  
idos Duque, idos Infante.

**Muley.** Què me querrà à tales horas  
el Cesar?

**Emp.** Ved si puede alguien oírnos.

**Muley.** Solos estamos.

**Emp.** Mucho el que à solas os llame  
estrañareis; tome silla  
vuestra Magestad, acabe,  
que me tiene en pie.

**Muley.** Señor:-

**Emp.** Es cansaros, y cansarme:  
sentaos, señor. **Muley.** Por Alà,  
que me asulta su semblante. *ap.*

**Emp.** Muley Hacèn, Rey de Tunez,  
aunque he estudiado mil frases  
en que hablaros, y advertiros  
en lo que os es importante,  
no sè por donde comience,  
que los Reyes son Deidades,  
y para aver de decirles  
los defectos cara à cara,  
en que caen libremente,  
ni aun otro Rey es baltante:  
Mas yà que ha querido el Cielo,  
que como à mi hermano os trate,  
tomando, como aveis vilto,  
à mi cargo vuestros males,  
à cumplir la deuda aspiro,  
como hermano he de portarme.  
Hijo de Mahomet nacisteis,  
compitiendoos el caracter  
de Rey treinta hermanos vuestros,  
que aunque entre Moros no passe  
la justa ley de que herede  
el primer hijo que nace,  
ser entre treinta el dichoso,

es felicidad notable;  
pero este favor del Cielo,  
con què, Muley, le pagatteis?  
con dár cautelosamente  
un veneno à vuestro padre,  
à vuestros pobres hermanos  
con crueldad abominable  
hicisteis quitar la vida,  
passandoles por delante  
de los ojos una barra  
de ardiente hierro: quien hacè  
tales injurias al Cielo,  
còmo quiere que le ampare?  
Vos sois cruel, ambicioso,  
desconfiado, inconstante,  
y vengativo, no son  
de Rey estas propiedades,  
no todo lo venga un Rey:  
arte de reynar, es arte  
de disimular injurias,  
que pecados generales  
la Justicia en dos, ò tres  
los reprime, y satisface,  
y queda el exemplo à ser  
castigo de los restantes.  
Acuerdome quando ardia  
mi Reyno en comunidades,  
por aver yo dado à Tebres,  
ambicioso intolerable  
Flamenco, y Privado mio,  
mas lugar que el que dár cabe:  
no lo hice yo de malicia,  
crième con èl en Flandes,  
ignoraba yo, que zelos  
de la Magestad, llevarse  
por los vassallos no pueden,  
y mas en los naturales  
Españoles, que su Rey  
no quieren que quiera à nadie,  
porque como le idolatran,  
aun tienen zelos del ayre;  
y en verdad, que tuve el Cetro,  
si se cae, ò no se cae.  
A la Nobleza Española  
le debì, y al Condestable  
la Corona que posseo,  
no tuvieron poca parte

D

el

el Cardenal de Toledo,  
 Beavente, el Almirante,  
 y otros Grandes de Castilla,  
 propio impulso de su sangre;  
 no ay duda que de ellos fuera  
 España, si se arrimasen  
 al vando de los rebeldes;  
 mas son tan nobles, que no hacen  
 estimacion de ser Reyes,  
 dexando de ser leales.  
 Pero en qué con digressiones  
 me detengo? à soslegarse  
 empezó la dissension,  
 quando yo de coronarme  
 di la buelta; entrè en España  
 conquistando voluntades,  
 premiando los que eran mios,  
 animando los cobardes,  
 castigando los opuestos  
 con dolor, no haciendo alarde,  
 Muley, sino es persuadido,  
 que el mover sus Estandartes  
 contra mi, fue de engañados,  
 no de traydores, ni infames:  
 Memoria de una consulta  
 hago, en que quiso inclinarme  
 el Consejo à que doscientos  
 de estos propios degollasse:  
 dexè nombrar hasta seis,  
 y luego hecho àzia la parte  
 de mi natural clemencia,  
 dixè ansioso, no mas sangre,  
 que son hijos los vassallos,  
 y es justicia intolerable  
 para un Padre, ver morir  
 tantos hijos, ellos balten.  
 Enfalzaron mi piedad  
 los que estaban vacilantes,  
 corridos de hacer ofensa  
 à un Rey benigno, y suave,  
 se entregaron al amor;  
 no ay hombre que no me aclame,  
 y una vez con este corto  
 castigo lleguè à olvidarme  
 de todo, bolviendo à todos  
 à mi gracia como antes.  
 Esto os he dicho, Muley,

porque sè que à dos Alcaydes,  
 que en la Goleta prendièis,  
 à otro dia degollatèis.  
 Quien quereis que se os entregue  
 de bien à bien, si lo sabe?  
 Mecanicamente humilde,  
 me dicen que atesoratèis  
 lo mas que hubo en la Goleta;  
 un Rey entra en el pillage?  
 còmo es esto? pues no es esto,  
 yà que ceda el que lo gane  
 de aquellos desnudos Moros,  
 de aquellos pobres Alarbes,  
 que os acompañan, y sirven  
 en vuestras aduersidades?  
 No, Muley, no ha de ser esso;  
 y assi, para que no os falte,  
 ni decencia que os adorne,  
 ni caudal con que galante  
 traygais à sueldo los Moros,  
 ferà fuerza que os señale  
 veinte y cinco mil ducados,  
 razon es que yo lo pague,  
 que consejo sin dinero,  
 no es dòn ayroso, aunque es facil.  
 Para poder advertiros  
 de estas faltas, que son graves,  
 os quisè, Muley, à solas,  
 espero el Laurel triunfante  
 de Tunez en vuestras sienas  
 fixar, aunque lo dilaten  
 esfuerzos de Barbaroja,  
 à quien oy espaldas hace  
 Solimàn, y quien me dicen,  
 que un millon de gentes trae;  
 mas esso ay mas que vencer,  
 no importa, passo adelante,  
 espero, como os he dicho,  
 haceros Rey; aora dadme  
 mano, y palabra.

Muley. Señor:—  
 Emp. Hacedme pleyto omenage  
 de que aveis de ser piadolo,  
 benigno, atento, y afable,  
 de olvidar ciegas passiones  
 con los vassallos, que nadie,  
 sino es otro Rey, merece

de

de un Rey las enemidades:  
 así seremos amigos.

*Muley.* Yo os lo ofrezco  
 por el gran Profeta Alá.

*Emp.* Mirad,  
 que si otra cosa intentais,  
 esta espada, vive Dios,  
 que supo dificultades  
 atropellando, venir  
 à que el Cetro se os entregue  
 de Tunez, hará quitaros  
 Corona, y :-

*Muley.* Tus plantas Reales  
 beso, gran señor.

*Emp.* Jesús!  
 así dexo arrebatarme?  
 no estuve en mi, parecióme,  
 que yà intentaba mi ultraje  
 este Moro: alzad, Muley,  
 venid, señor, abrazadme  
 yà; à Fatima, y à Sinàn  
 à esse vecino village  
 he hecho llevar con escolta.

*Mul.* Siempre procurais honrarme;  
 pero, señor, asustado  
 de ver que así os indignasteis:-

*Emp.* Lo estrañareis, claro està:  
 Jesús, y què disparate!  
 Ola.

*Muley.* No dexais que os dè  
 las gracias, Cesar galante,  
 por el dòn?

*Emp.* Què dòn? callad,  
 que esto solo debe hablarse  
 con mi Theforero, en el  
 lo hallarèis pronto al instante.

*Muley.* Señor:- *Tocan marcha.*

*Emp.* Què marcha es aquella?  
*Sale Andrèa Doria.*

*Andr.* Gran Cesar, dispon tus haces,  
 que el ossado Barbaroja  
 viene formado à buscarte.

*Emperad.* Què decis?  
*Sale el Duque.*

*Duq.* Cesar valiente,  
 apercibete al combate,  
 que tus escoltas han visto

desde aquellos olivares,  
 que estàn camino de Tunez,  
 el exercito que trae  
 Barbaroja, y se compone  
 de ciento y diez mil Infantes  
 en el centro, lus dos alas  
 de quarenta mil Alarbes  
 à caballo, y de retèn  
 un numero formidable.

*Sale el Marquès.*

*Marq.* Yo por mis ojos acabo  
 desde aquel risco gigante  
 de piedra, que la campaña  
 domina por todas partes,  
 de reconocer sus Tropas,  
 y cubren montes, y valles;  
 delante de un esquadron  
 de Turcos, cuyos turbantes  
 de gasas blancas, y roxas  
 viene floreciendo el ayre,  
 marcha el fiero Barbaroja  
 sobre una yegua arrogante  
 con un almaycar, sembrado  
 de algajares, y diamantes,  
 albornoz de grana fina,  
 dorado escudo, y alfinge  
 damasquino, cuyos visos  
 turban del Sol los celages.  
 Lo mas de su infanteria  
 entre los arcos que yacen  
 ruina de la gran Cartago,  
 se fortifica, y se esparce;  
 y noticioso quizàs  
 de la falta que nos hace  
 el agua, los dulces pozos,  
 que ay en todo à quel parage,  
 ha guarnecido con Moros.

*Sale el Infante.*

*Inf.* Señor, no es justo te estrañes  
 quando viene el enemigo  
 furioso à desafiarte,  
 Barbaroja te acomete.

*Sale Ripalda.*

*Ripald.* Españoles, brava tarde  
 de diversion! hartos perros  
 tenèmos en que el corage  
 se satisfaga; y si el agua

D.

nos

nos falta, bebamos sangre  
de enemigos.

*entro voces.* A sus puestos.

*in p.* Qué es esto? cómo se salen  
estas Tropas de sus líneas?  
Duque, es esto amotinarse?

*Duq.* Tan al contrario es, señor,  
que impacientes de que tarden  
en formar los batallones,  
sin que los disponga nadie,  
se han formado tus Soldados:  
tan de repente se saben  
en batalla disponer,  
que sobra el que se lo manden.

*Emp.* Duque de Alva, Andréa Doria,  
Marqués del Balto, y Infante,  
vive Dios, que no creí,  
que este vil Cosario infame,  
perdida Armada, y Goleta,  
en campaña me esperasse:  
grande es su poder sin duda,  
no quisiera aventurarme  
como Luis Noveno, ilustre  
Rey de Francia, en tal parage  
à ser perdido; no es este  
temor, ni puede juzgarse,  
que en el César Carlos Quinto  
el menor rezelo cabe.

Pero qué me decís, Duque?

*Duq.* Digo, señor, que yà es tarde  
para consejos, y todo  
lo que las manos no hablaren,  
es tiempo perdido.

*Andrés.* Aun ay  
lugar de fortificarse,  
y de pensarlo mejor.

*Infant.* Y un aparato tan grande  
como trae su Magestad,  
de quien se espera que alcance  
un triunfo correspondiente,  
ha de parar en quitarle  
sus Galeras à un Cosario  
un Fuertecillo, y tornarse?

*Marq.* Por qué no? os parece poco  
hacer lo que no ha hecho nadie?  
Abraçados del calor  
deste clima intolerable

marcha nuestros esquadrones,  
vencidos no poca parte  
de la fatiga; pues qué  
queda que hacer al alfange?  
pues mirad adonde van,  
donde si esse Moro sabe  
lo que ha de hacer, con dexar  
que à los pozos se abalancen  
à satisfacer su sed,  
y cargados al instante,  
cogiendolos en desorden,  
puede triunfar sin combate;  
pues si el agua ha envenenado,  
otro peligro mas grande;  
Señor, piense mejor.

*Emp.* Valgame Dios! que aun en trance  
tan apretado ha de ser  
discurso cada dictamen!

*Ripald.* Señor, vive Jesu-Christo,  
que es un delatino andar  
en consejos, ni demonios,  
sino apretar adelante.  
Es mas esta infame turba,  
que un mal esparcido enjambre  
de perros, que sin que muerdan,  
harán mucho en que nos ladren?  
pues no andemos en consejos;  
en que si es temprano, ò tarde  
se nos va el tiempo, y el juicio,  
y juzgarà esse vergante  
de esse Moro, que es temerle  
el no ir à descalabrarle.

*Pichon.* Yà yo llevo seis talegas,  
que ir llenando de almayzares,  
de turbantes, y almalajis,  
y yà, voto à Dios, se me hace  
muy sobrada mala obra  
en no ir embatando canes.

*Muley.* Señor, yo solo os advierto,  
que no son de despreciarse  
las gentes de Barbaroja.

*Emp.* Muley, el que rezelare,  
que se quede.

*Muley.* Esto hablarà  
con quien no tiene mi sangre.

*Emp.* Vizarrissimas Naciones,  
fuertes nobles Capitanes,

no he venido solo à Tunez  
 por unas pocas de Naves:  
 por coronar à Muley,  
 y por cumplirle constante  
 una palabra, que en mi  
 mas que un exercito vale:  
 Christo nuestro general,  
 cuyos sacros Estandartes  
 seguimos, no se conforma  
 con que en cadenas infames  
 queden veinte mil Christianos  
 en Tunez sin el rescate,  
 su orden hemos de seguir,  
 pues somos sus Militares;  
 y pues yà formado el Campo,  
 debo nombrar Generales:  
 Marquès, mandad vos el centro,  
 la ala derecha el Infante,  
 vos el ala izquierda, Duque,  
 y con las Tropas restantes,  
 vos de retèn, Andrèa Doria,  
 socorred al que flaqueare,  
 que yo el primero al peligro  
 ocuparè en el abance  
 la testa de la vanguardia.

Marq. La vanguardia? pues ès facil?

Emp. Por què no?

Marq. Escusemos ruidos,  
 vuestra Magestad se trate  
 de estàr en la retaguardia.

Emp. Marquès, à mi retirarme?

Marq. Por què no? no mando el centro?  
 pues basta que yo lo mande.

Emp. Es verdad, vuestro Soldado  
 soy, pero sabrè arrojarme  
 el primero en la ala izquierda.

Duq. Para que una bala os mate,  
 y perdamos en un hora  
 mas que treinta Tunez valen;  
 no era malo el pensamiento.

Emp. Sobrino, sobre que nadie  
 me quiere.

Infant. Ni yo tampoco,  
 que no es justicia quitarme  
 la gloria de que yo rija  
 las Esquadras formidables  
 de Carlos Quinto.

Emp. Andrèa Doria,  
 què os parece? tan en valde  
 suelo yo sacar la espada?  
 Soldado soy tan cobarde,  
 que no merezco me admitan  
 tan vizarros Capitanes?

Andr. Hacen muy bien, gran señor,  
 en guardaros, y en dexarme  
 la honra à mi de iros sirviendo.

Emp. Al son del bronze, y el parcho  
 marche el Exercito en orden.

Duq. Aun esto yà es tolerable;  
 mandar, vaya; pero entrar  
 en el juego, esto no cabe.

Emp. Yo obedecerè, si puedo;  
 pero si no, perdonadme.

Marq. Marche el Campo.

Infant. Marche el Campo.

Muley. A acaudillar mis Alarbes  
 irè. *Entranse todos.*

*Sale Barbaroja con el Alfange desnudo,  
 y Moros huyendo.*

*Voces dentro.* Carlos Quinto viva  
 à pelar de las edades.

Barb. Huid, perros villanos,  
 vencidos de estos fragiles Christianos,  
 no pareis à la vitta de mi saña,  
 que yo me basto solo en la campaña.  
 Si me aveis de dexar en la embettida,  
 infiel chusma, canalla mal nacida,  
 mejor es que el ardor, que en mi se  
 encierra,  
 con vosotros acabe.

*Dentro voces.* Guerra, guerra.

Barb. Pero què es lo que veo!  
 ò me engaña la vista, ò el deseo,  
 ò es Cachidiablo, aquel que peleando,  
 un Christiano esquadron và retirando:  
 ò Colario valiente!  
 ò excelso honor de la Turquesca gète!  
 Mas no es Fatima aquella,  
 que desprendida tremula centella,  
 de la nube del polvo, que à desmayos  
 escupe truenos, y graniza rayos?  
 Azia acà se encamina en un ligero

hijo

hijo del ayre, luminar primero,  
pues bruto Faetonte,  
dos toles arrebatada al Orizonte:  
y Sinàn, no es aquel que se adelanta  
à su curso veloz?

*Salen Sinàn.*

*Sinàn.* Dame tu planta, excelso Barbaroja.

*Barb.* Como se atreve à verme el que me  
enoja?

*Sinàn.* Merezca, señor, aunque infelice,  
piadosa tu atencion.

*Barb.* Qué es lo que dice  
tu labio ofado, perro mal nacido?  
vivo te atreves à llegar vencido

à mis pies, sin temer, que mi fiereza  
despique mi venganza en tu cabeza?

*Sinàn.* Señor:—

*Barb.* Muere, alevoso.

*Và à darle con el alfange, y salen Fatima,  
y Testuz.*

*Fatim.* Barbaroja, mi bien,  
mi amor, mi esposo,  
qué es esto? Quando logra la ventura  
de burlar mi prision aspera, y dura,  
y aviendo Cachidiablo peleado  
cõ escolta Christiana, que al poblado,  
que en esse Monte està me conducia,  
tuvo lugar mi pròvida osadìa  
de huir hasta encontrarte,  
enojado, señor, merezco hallarte?  
con quien es tanto ceño?

*Barb.* Con quien pudiera ser,  
ò hermoso dueño,  
fino es con esse vil infame Moro,  
q. à su Ley, y à su Rey perdiò el decoro!  
Vienes ayroso, barbaro Judio,  
de perder el Imperio, que era mio,  
quedas ufano con aver burlado  
mi confianza?

*Sinàn.* Huvierame mandado,  
que con hombres tan solo peleasse,  
q. no ayas miedo, q. mi ardor faltasse:  
mas no contra demonios invencibles  
dificultades manda, no imposibles,  
que nadie puede, sin hacer eterno,  
contrastar à las furias del Infierno.

*Fatim.* Es verdad, Barbaroja, soy testigo,

que ob:ò milagros cõtra tu enemigo,  
pero trae elquadrones,  
no de personas, sino de leones,  
q. elgrimen de la muerte la guadaña,  
y estas dicen, q. son gentes de España;  
pero, en fin, si ha perdido el fuerte,  
yà à tus pies me ha conducido,

por esta accion, q. le perdones quiero.  
*Ba.* Tienes razõ, he andado mui grossero,  
pues como libre joya tan perfecta,  
què importa que perdiessse la Goleta?  
Animo tuve en estos mismos lazos,  
q. te premian, de hacerte mil pedazos,  
agradece à tu estrella,  
que enfreno mi crueldad.

*Dentr. Cachid.* Fatima bella, espera,  
no otro logre la ventura,  
que yo ganè librando tu hermosura.

*Salen Cachidiablo.*

*Barb.* Si para mi la libratte,  
yà està en mi poder, descansa,  
valerolo Cachidiablo.

*Cachid.* Qué es esto que ven mis ansias?  
Con noticia de la Escolta,  
que à Fatima à essa Montaña  
conducia, à pelear  
salì con ella, y librarla,  
y à poder de Barbaroja  
(reniego de mi esperanza)  
la buelve mi adversa estrella?

*Barb.* Llegas, amigo, en qué te paras?  
dame los brazos, que en todas  
tus generosas hazañas,  
ninguna para mi ha sido  
mayor. *Cachid.* Ni para mi rabia  
ninguna mas infelice.

*Dentro unos.* Guerra, guerra.

*Dentro otros.* Al arma, al arma.

*Barb.* Qué es esto?

*Cachid.* Qué ha de ser, pesè,  
quien à la estrella contraria,  
que te persigue, es preciso  
que figa contra tu fama:  
Al retirarme lidiando  
con aquella corta Esquadra,  
que à Fatima conducia,  
vi las Vaderas Christianas  
del

del Emperador, que ansias  
de encontrar las tuyas marchan.

*Testuz.* No salir de una bolina,  
y entrar en otra algazara?

*Barb.* Carlos sin duda está loco,  
su felicidad le engaña:  
O quiera Alá de una vez  
castigar sus arrogancias!  
Apenas treinta mil hombres  
tiene, y presenta batalla  
à ciento y cinquenta mil?  
yo en mi tierra, él en la extraña,  
en qué se funda esta ciega fantasía?

*Sinàn.* En que una espada  
de un Soldado suyo, vale  
por ducientas cimitarras:  
presto lo verás si esperas.

*Barb.* Ha perro cobarde, aun hablas?

*Fatim.* No le ultrajes, Gran señor,  
fino es puesta en ordenanza  
tu gente, cuida de ti.

*Barb.* Dices bien, que si acompañan  
un Alvaro de Bazàn,  
un fuerte Martin de Ibarra,  
con un Marqués de Mondejar,  
un Marqués de Villafranca,  
y un Fernando de Alarcón,  
un Doria, un Balto, y un Alva  
à un dichoso Carlos Quinto,  
tambien figuen las Esquadras  
de un felice Barbaroja  
un Muza, Jeque de Arabia,  
un Jafet, terror de Europa,  
Melguin Ulat, Jaico Taiba,  
Helbee Alie, Omar Jeque,  
Fabac, Fatimàn, y Abdala;  
y fortuna por fortuna,  
hemos de ver el que gana. *Tiros.*

*Fatim.* Confia, señor, de Alá,  
que ha de bolver por tu causa.

*Barb.* Orden he dexado en Tunez  
de pegar à la Alcazaba  
fuego, si fuere vencido,  
y que en las mazmorras ardan  
quantos Christianos ay dentro. *Tiros.*

*Sinàn.* Yà se acercan.

*Cachid.* Yà disparan.

*Testuz.* Y ya Testuz de temor  
humedecerse las calzas.

*Barb.* Ea, Genizaros míos,  
ea, Turcos, la venganza  
de las muertes de los muertos,  
à voces por sangre clama:  
Id convirtiendoos al centro,  
y con él, y las dos alas  
cercando esta poca chusma,  
cogedles por las espaldas;  
y pues ciento para uno  
estamos, no yà con balas,  
ni con alfanges lidiemos,  
puñados de arena bastan,  
para que estas pocas gentes  
queden en polvo enterradas.

*Dentro voces.* Arma, arma.

*Sinàn.* Ahora verás al que ultrajas  
hacer pasmos, y ni aun pasmos  
has de notar, que no alcanzan.

*Sinàn.* Pues muramos en defensa  
de nuestra razon, *vanse.*

*Dentro voces.* Abanza,

*Suena ruido de batalla, y sale Marfilia.*

*Marfil.* Horrorosa confusion  
es la que estos Valles pasma,  
estos Collados atruena,  
eltremece estas Montañas:  
el climaterico dia  
llegò, en que quede firmada  
la sentencia con la sangre  
Española, y Africana,  
de quien reynar debe en Tunez,  
con espantosa pujanza,  
las Tropas de Carlos Quinto  
deshacen, y desbaratan  
los Turquescos Esquadrones:  
mas con no menos vizarra  
resolucion Barbaroja  
los rehace, y los rellaura,  
diestro Capitan el uno  
es, mas al otro no falta,  
ni astucia, ni atrevimiento,  
empezada es la batalla;  
pues aqui de mis acentos:

*Al*

Al conjuro de mi Magia  
harè que se turbe el Sol,  
y vagas nubes preñadas  
de menuda artilleria,  
que el viento en su seno quaxa,  
dando à las Moriscas hueites  
la municion que disparan  
en el roitro, mostrarè,  
yà que no tengo otras armas,  
que por Muley mis ardidès  
hacen todo lo que alcanzan.

*Dent unos.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Dent otros.* Guerra, guerra, arma, arma.

*Dent otros.* Arma, arma.

*Dentro Marfilia, y salen huyendo algunos  
Moriscos, y Barbaroja deteniendolos.*

*Marfil.* A ellos, que huyen.

*Barb.* Infames, bolved las caras,  
asì me dexais, alevès?

*Moros.* A retirar, que nos cargan.

*Sinàn.* Mira, infeliz Barbaroja,  
si fue temor, si fue infamia  
dexarme vencer de gentes,  
que te hacen bolver la espalda?

*Barb.* Mientes, traydor, no huyo yo,  
aunque hasta el Cielo declara  
el triunfo por mis contrarios,  
haciendo à truenos la salva.

*Truenos dentro, y sale Fatima.*

*Fatim.* Pues haces mal, Barbaroja,  
porque si à que cargue aguardas  
sobre ti todo aquel gruesso,  
que ha deshecho tu Vanguardia,  
bien puedes darte por preso,  
y la Ciudad por ganada  
del enemigo.

*Barb.* A pedazos  
el corazon se me arranca;  
yo vencido del Christiano?

*Cae, y sale Cachidiablo.*

*Cachid.* Quando hasta el Cielo te amaga,  
el contrario te atropella,  
los tuyos te desamparan;  
què esperas, triste Cosario,

cuyas locas arrogancias  
nos han puelto en este estado?  
Haye, que aun tierra te falta:  
herido vengo de muerte,  
del Emperador la lanza  
un musio me atravesò;  
(ojalà que fuesse el alma)  
si perecer no deseas,  
buelve à Tunez; à que aguardas?

*Vase, y dice dentro el Emperador.*

*Emp.* Aora os deteneis, amigos,  
a beber, quando se escapa  
el enemigo? el alcance  
figamos.

*Sinàn.* Señor, acaba,  
que en tu favor quiere Alà  
darte lugar à que vayas  
leguro, pues los contrarios,  
abalanzados al agua  
de los pozos, que ocupaste  
con la sed que los abraia,  
dàn mayor tiempo à tu fuga.

*Barb.* Ha estrella injusta, y tyrana!  
si aora tuviera yo Tropas,  
como los despedazara.

*Fatim.* Sangre, y agua à un tiempo beben.

*Barb.* A Tunez, *vanse.*

*Dentro unos.* A Tunez marcha.

*Dentro otros.* Victoria por Carlos Quinto.

*Salen el Emperador, el Duque, Muley,  
Andrea, y el Infante.*

*Emp.* Valgame Dios! Duque de Alva,  
gran dia avemos perdido:  
mal aya la sed, mal aya  
el ardor, que à mis Soldados  
detuvo à que no acabàran  
con esse Cosario aleve,  
que por la fuga se salva.

*Duq.* Andad, señor, que si oy huye,  
le pillarèmos mañana.

*Dentro unos.* A ellos, amigos, que và  
preso el Capitan Ripalda.

*Emp.* Què es aquello?

*Sale el Marquès.*

*Marq.* Gran señor,



una notable desgracia:  
Ripalda , aquel Capitan,  
cuyas ilustres hazañas  
tanto à conocer le han dado,  
entre la hueste contraria  
tanto se metiò, que và cautivo.

*Emp.* Desdicha estraña !

Pues si à Ripalda perdèmos,  
què triunfo , ni què ganancia  
nos ha dado la victoria ?

*Duq.* Esse es favor con que ensalzas  
à la Nacion Española,  
sintiendo tanto la falta  
de un Español.

*Emp.* Duque amigo,  
yo sin ellos no soy nada.

*Andr.* Diez mil Moros hemos muerto,  
quarenta Estandartes ganas.

*Muley.* Jamàs avrà visto Tunez  
mas memorable jornada.

*Inf.* Yà no se descubre un Moro.

*Emp.* A Dios le demos las gracias:  
pero quantos Españoles  
me cuesta victoria tanta ?

*Duq.* Ciento y cinquenta no mas.

*Emp.* No mas decís ? esos bastan:  
armemos aqui las Tiendas,  
que sobre Tunez mañana,  
(aprovechando el pavor  
con que los Turcos desmayan )  
he de amanecer.

*Sale Pichon con una cabeza.*

*Pichon.* Señor,  
essa cabeza à tus plantas  
pongo de Amiza de Cuza,  
quatro mil hombres mandaba  
de Barbaroja.

*Emp.* O Pichon !  
tambien vos haceis hazañas ?

*Pichon.* Por què no ? acaso he nacido  
en Castilla , ò en las malvas ?

*Emp.* Yo os estimo mucho el dòn,  
dèn à Pichon , Duque de Alva,  
cien escudos de oro.

*Pichon.* Què ?  
esso conmigo no se habla:  
Yo he venido à ganar honra,

un Español no se paga  
con dinero , voto à Christo,  
para Tropas alquiladas  
es esso bueno ; dinero,  
ni quanto vale Alemania  
puede pagarme à mi un dia  
de hambre , calor , y galbana:  
Vuestra Magestad se meta  
sus escudos , y sus tarjas  
en la faldriquera digo.

*Emp.* Està bien; què aun gente baxa  
Española , ha de tener  
esta honra , y esta jactancia !

*Duq.* Yà teneis puesta la Tienda.

*Emp.* Muley , lo que el dia tarda,  
tardais en ser Rey de Tunez.

*Muley.* A vos os debo tan alta  
dicha , y oy teneis , señor,  
puestas las Reales plantas  
en parage donde nunca  
llegò Christiano Monarca.

*Emp.* Venid. *vanse.*

*Dent. voces.* Viva Carlos Quinto,  
viva el Gran Cesar de España.

*Salen Barbaroja, Sinàn, Fatima, y Moros,  
y Ripalda preso.*

*Barb.* Capitan , à cuya espada  
tantos mios perecieron,  
quantos vencerte quisieron,  
dì , quien eres ?

*Ripald.* No sè nada.

*Barb.* De ti por fuerza sabrè  
los intentos del Christiano,  
y si es el seguirme ufano  
su dictamen.

*Ripald.* Nada sè.

*Sinàn.* Solo de ti se esperò,  
digas , què mantenimiento,  
para tanto atrevimiento,  
tendrà el Cesar ?

*Ripald.* Que sè yo.

*Barb.* Pues si nada , perro , sabes,  
en la Alcazaba encerrado  
has de morir abrasado:  
vè , Sinàn , toma las llaves,  
por gran favor te las doy,

E

car-

carga à esse infame de hierros.

*Ripald.* Vive Dios, picaros perros,  
que conoceis como estoy,  
y à no estàr, viles, atado,  
mil pedazos os hiciera,  
y el corazon os comiera.

*Tesùz.* A fe que estàr bien guisado:  
Demonio Christiano, estàr  
desesperado, y rabioso.

*Barb.* Sinàn, al profundo pozo  
de la Alcazaba has de entrar,  
los barriles prevenidos  
estàn, hazlos pegar fuego,  
ardan los Christianos luego.

*Fat.* No es de Monarcas vencidos  
tanta crueldad, y rigor,  
mi afecto à templarte aspira,  
señor. *Barb.* Mueran todos.

*Sinàn.* Mira,  
que irritas al Gran Señor  
con hechos tan inhumanos.

*Barb.* Así à un Reyno desquito  
la pérdida, así le quito  
estos veinte mil Christianos  
al Cesar, que otros tesoros  
tiene por precio civil;  
matele yo veinte mil,  
pues me ha muerto diez mil Moros.

*Sinàn.* Voy à obedecerte.

*Ripald.* Infame

Cofario, Barbaro Rey,  
sin Dios, sin honra, y sin ley,  
al Cielo esta injuria clame,  
presto el Cesar tomarà  
satisfaccion de este agravio.

Llevanle, y vase Sinàn.

*Barb.* Cierra à esse Español el labio,  
temor, y assombro me dà  
oír del Cesar el nombre.

*Fatim.* Pues si llegas à creerte  
incapaz de defenderte,  
rindete al Cielo, y no à un hombre,  
huye de la Ciudad luego,  
Argèl te ampare, y su tierra.

*Barb.* Esse es temor.

*Dentro voces.* Guerra, guerra,

*Barb.* Mas qué escucho!

*Dentro voces.* Fuego, fuego.

*Dent. Rip.* Mejor es morir, Christianos,  
de los Moros à las manos,  
que dexar quemarse vivos,  
armas haced las prisiones.

*Barb.* En la Alcazaba pelean.

*Sale Sinàn.*

*Sinàn.* Imposible es que no sean  
eltos Christianos leones.

*Dent. voces.* Viva Carlos Quinto, viva.

*Barb.* Sinàn amigo, qué es esto?

*Sinàn.* Señor, que en arma se ha puelto  
essa canalla cautiva;

mientras al foso baxè

el cautivo se soltò,

que embiatte, y degollò

con solo un alfinçe, que

quitò à un Turco, diez, ù doce

guardas, que el Fuerte tenia;

cerrò la puerta, y porfia,

bien del rumor se conoce,

no solo à matar el fuego,

sino el cautivo esquadron

librar, y la guarnicion

degollar. *Barb.* De Alà reniego.

Cautivos, còmo esto haceis?

no temeis que os dè la muerte?

rebelaros de esta suerte

solos, sin armas, quereis?

abrid, enmendad el yerro,

mi fe premiaros espera.

*Ripald.* Vaya fuera, vaya fuera

el vil, el canalla, el perro.

*Barb.* Ha canalla mal nacida!

*Los dos.* Señor, dexalos extremos,

y librate procuremos.

*Barb.* O Tunez! yà estàs perdida,

rabiando voy de congoja.

*Sinàn.* Yà el dia se vè distinto.

*Barb.* En fin, triunfò Carlos Quinto

del poder de Barbaroja.

*Vanse, y se verà la Tienda de campaña del*

*Emperador, en donde estará sentado, y sale*

*la Fama cantando recitado,*

*y area.*

*Cant. Fama.* Inviçto Emperador, Cesar

valiente,

emu-

emulo del Farol resplandeciente,  
que en círculos felices no reposa  
siguiendo su tarèa luminosa,  
oye el clarin sonòro de la Fama,  
que una, y otra victòria tuya aclama,  
y à dâr anticipado à tu deseo  
de Tunez el trofeo (bre  
viene gultosa, porque el mundo assom-  
la gloria repetida de tu nombre.

*Aria.* Solo la Fama  
de su victòria  
la dulce gloria  
puede cantar:

Publique el eco  
de su harmonia,  
que este es el dia  
que has de triunfar. *vase.*

*Dentro unos.* Viva el Cesar.

*Dentro otros.* Viva el Cesar.

*Todos.* Gran señor, danos albricias.

*Emper.* De què?

*Duq.* De que desde el muro  
de la Ciudad apellidan  
tu nombre.

*Marq.* Vanderas nuestras  
trémolan en la vecina  
torre, que es de la Alcazaba.

*Emp.* Mirad que engaña la vista,  
ò es artificio del Moro,  
pues no han ido Tropas mias  
à la Ciudad.

*Dentro Ripald.* Carlos, Carlos,  
Tunez es tuyo, entra, y pisa  
su orgullo, Cesar valiente.

*Pichon.* Ripalda es aquel que grita.

*Dent. Ripald.* Tuya es Tunez, vive Christo,  
señor, ven, y triunfa aprisa.

*Infant.* Yà no se puede dudar.

*Andr.* Alguna no prevenida  
novedad nos dà la Plaza.

*Emp.* Muley, amigos, gran dicha.

*Marfil.* Haced, Moros, la Zalà  
al Gran Señor que conquista,  
diciendo conmigo::

*Canta.* Viva Carlos, viva.

*Ella, y Musica.* Viva Carlos, viva.

*Cant. dent. Marfil.* El nuevo Scipion::-

*Todos, y Music.* El nuevo Scipion::-  
*Cant. Marfil.* Que à Cartago domina.  
*Todos, y Music.* Que à Cartago domina.  
*Marfil.* Yà, sin que os movais, señor,  
con salvas de artilleria,  
y con musicos etruendos  
se abren las puertas, y guia  
à esta parte un esquadron,  
demostraciones festivas  
de jubilo, y de placer  
haciendo.

*Emp.* Muley reciba las llaves  
de la Ciudad.

*Muley.* Llegò al colmo mi alegria.

*Pich.* Vive Christo, que es Ripalda  
quien ha hecho toda esta riza.

*Marf.* Llegaos, postraos à las plantas,  
diciendo al vèr como os libra::-

*Todos, Music. y 4.* Viva Carlos, viva.

*Fatim.* Emperador generoso,  
yà besa tu planta invicta  
Fatima la mas sobervia  
en vil, y cobarde huída;  
los Cautivos, y este heroyco  
Capitan, las mas altivas acciones  
han hecho, que quedar pueden  
en los marmoles escritas.  
En la Alcazaba se alzaron,  
y apellidando tu dicha,  
à Barbaroja expelieron;  
las llaves es bien te rinda,  
à tus pies estàn.

*Emper.* Muley,  
estas prendas no son mias,  
yà te cumplo mi palabra,  
tuya es Tunez: mi hidalguia  
con los Cautivos Christianos,  
con que Colarios no admitas,  
con que permitas Iglesias,  
y la Golca, y dos millas  
de tierra me dês, oy queda  
ayrosa, contenta, y rica.

*Muley.* No solo esto, gran señor,  
ofrezco, mas en rendidas  
parias doce mil escudos,  
y doce yeguas Moriscas  
he de tributarte al año.

*Emp.*

*Emp.* Abrazadme.

*Ripald.* En fin, es de tan cumplida  
victoria vuestra, señor,  
un Español sin camisa,  
como decís, instrumento.

*Emp.* Tendrèisla, y aun quizá encima  
su Manto Capítular.

*Ripald.* Y con qué comprar la insignia?

*Emp.* Teneis razon, yo os lo ofrezco.

*Muley.* Permitidme, que à Marfilia,  
las finezas que la debo pague.

*Emp.* Essa es deuda precísa,  
yo darè à Fatima dueño.

*Fatim.* Segun mi piedad me inclina,  
ha de ser siendo Chriltiana.

*Emp.* Mejor pides, que queria darte.

*Pich.* Señor, oy las venturas se enraciman.

*Zulem.* Me tambien Chriltian ser.

*Inf.* Vamos cõ Tropas unidas à la Ciudad.

*Andr.* Y diciendo en aplauso de tal dicha.

*Todos, y Music.* à 4. Viva el Cesar, viva,

el nuevo Scipion, q. à Cartago domina.

*Todos.* Y aqui, Senado, dà fin

de Tunez la gran Conquista,

perdonando à la Comedia

faltas, que tiene infinitas.

# FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca;  
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rúa.